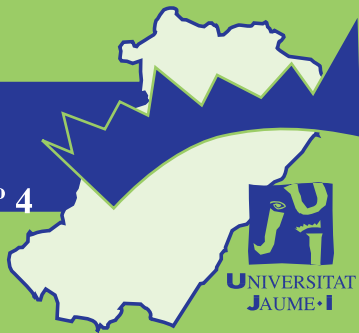


dossiers
d'extensió
universitària

Nº 4



UNIVERSITAT
JAUME·I



DIPUTACIÓ
D'
E
CASTELLÓ

Experiencias de desarrollo rural a las comarcas de Castellón

peu

A large, white outline map of the region of Castellón, Spain, is overlaid on the word 'peu'. The map is positioned such that it covers the letters 'e' and 'u' of the word.



Servicio de Actividades Socioculturales.
Vicerrectorado de Promoción Universitaria, Sociocultural y Lingüística.
Universitat Jaume I
Edificio Rectorado
Campus del Riu Sec
12071 Castellón de la Plana
Tel. 964 728 873. Fax. 964 728 869

Edita: Servicio de Comunicación y Publicaciones. Universitat Jaume I
Depósito legal: CS-363-201
ISSN: 1578-5904
Imprime: Sichert, S.L. · Vila-real.

EXPERIENCIAS DE DESARROLLO RURAL A LAS COMARCAS DE CASTELLÓN

Presentación. <i>Margarita Porcar Miralles</i>	5
La extensión universitària y la intervención en el territorio. Una propuesta de dinamización cultural de las áreas rurales	7
<i>Albert López Monfort</i>	
El curso de catalogación del patrimonio cultural como proyecto cultural en el territorio	27
<i>María Cervera Soler y Ángel Portolés Górriz</i>	
País@rural, proyecto de acompañamiento a iniciativas socioculturales en el mundo rural	
País@rural, la formación más cerca	37
<i>Miguel Ángel Martín, Albert López i Vicente Zapata</i>	
Reflexiones acerca del mantenimiento de la vitalidad del mundo rural	44
<i>Vicente Manuel Zapata Hernández</i>	
Desarrollo cultural e identidad territorial: una apuesta exclusiva de la UJI para la participación y la formación	51
<i>Miguel Ángel Martín Cuesta</i>	
Agenda21 Local de Benlloch	56
<i>Xavier Ginés Sánchez i Eugeni Trilles Fabregat</i>	
El Maestrazgo; mirando el pasado, proyectando el futuro	69
<i>Tomàs Segarra Arnau</i>	
Estrategias de comunicación local para el desarrollo. Connectem una red de comunicadores al interior de Castellón	75
<i>Albert López Monfort, Vicent A. Querol Vicente y Emilio Sáez Soro</i>	



Margarita Porcar Miralles
Vicerrectora de Promoción Universitaria, Sociocultural y Lingüística

Lo que pueda decir en estas líneas, las ideas que comento, los temas a los cuales hago referencia, a modo de presentación del número 4 de Dossiers, los lectores lo encontraréis sobradamente desarrollado a lo largo de la publicación que tenéis ahora en las manos. Quizá el mensaje institucional es, simplemente, valioso debido a que muestra el apoyo firme, en todo aquello escrito, de la institución que hay detrás.

Desde la creación de la Universitat Jaume I, un objetivo se convirtió en prioritario: llegar con mucha fuerza al entorno, al territorio que nos reclamaba y nos daba la razón de ser. Era Castellón, con su diversidad territorial, social y cultural quien demandaba un centro de educación superior, donde la ciencia y el conocimiento se pusieran al servicio del conjunto de la sociedad, diversa y heterogénea, como he dicho.

Una tarea compleja, pero entusiasta, era la de llegar a los municipios que tenían un potencial tan fuerte como el de otros más atendidos a lo largo del tiempo por las administraciones públicas o, simplemente, con circunstancias menos convenientes para conseguir desarrollarse. Hablo de circunstancias geográficas, demográficas, económicas, comunicativas, etc., pero con unos fundamentos históricos y culturales incuestionables, que habían estado mermados por el resto de las que he mencionado antes.

Con estos antecedentes se creó el Programa de Extensión Universitaria, que conjuntaba las herramientas propias de una institución como la universitaria y la disposición y los medios económicos de la administración pública; en este caso, de la Excelentísima Diputación Provincial de Castellón.

Iniciamos un proyecto en el que, como no podía ser de otra manera, la formación, la divulgación del saber, el diálogo y la crítica continuada, nos llevarían al avance. Extensión Universitaria nació con un propósito: ofrecer formación para avanzar.

Creíamos, y creemos que, sólo a partir del conocimiento de las propias deficiencias y también, evidentemente, de los propios recursos, se puede hacer camino.



La exigencia conllevaba, cuando menos, el convencimiento y el trabajo de muchas personas dispuestas a asumir el riesgo, a facilitar, a pesar de las dificultades, la empresa colectiva.

Lo que tenéis ahora ante vosotros es un balance, teórico y práctico, de nuestra experiencia. Pero quiero remarcar con fuerza que, cuando digo "nuestra", hablo de objetivos comunes, de experiencias compartidas. Extensión Universitaria es una verdadera extensión en el sentido más literal del término. Nada hubiese sido posible sin el protagonismo de los agentes socioculturales, de los que viven y se esfuerzan por trasladar a sus municipios los principios del programa.

Como universidad, hemos organizado un Master en Gestión de Proyectos Culturales, hemos realizado cursos de formación sobre turismo rural, sobre catalogación del patrimonio cultural y histórico, sobre la aplicación de las nuevas tecnologías en el mundo rural, hemos propiciado el debate sobre la Agenda 21 de la Cultura, etc. Únicamente semillas que no habrían fructificado sin el compromiso y trabajo diario de los que lo han materializado proyectos concretos, en experiencias reales. Ahí conoceréis una buena muestra, como es País Rural, Agenda 21 de Benlloch, La tierra y la piedra...

Hay un espacio en nuestro territorio que nos puede aportar, a partir de la intervención, una fuente de riqueza infinita. Hay un espacio que nos necesita y que necesitamos para tener identidad propia y completa. El desarrollo es una tarea insoslayable. Sólo con todos los recursos, institucionales y personales, lo conseguiremos.



LA EXTENSIÓN UNIVERSITARIA Y LA INTERVENCIÓN EN EL TERRITORIO

UNA PROPUESTA DE DINAMIZACIÓN CULTURAL DE LAS ÁREAS RURALES

Albert López Monfort^I
Servicio de Actividades Socioculturales
Universitat Jaume I. Castellón.

El Conocimiento constituye uno de los instrumentos esenciales que pueden favorecer el desarrollo del mundo rural. En este sentido, resulta imprescindible aprovechar las tecnologías y habilidades atesoradas por la comunidad, potenciar la educación y la adquisición de capacidades como fórmula de optimizar la acción de la población local en los procesos de desarrollo. Debemos considerar que los recursos humanos deben movilizar el resto de factores e instrumentos disponibles en el marco local, con el objetivo de alcanzar un óptimo nivel de bienestar y calidad de vida.

La Formación se entiende como un derecho básico y fundamental de los individuos, siendo al mismo tiempo un magnífico instrumento de desarrollo comunitario y personal. En efecto, cualquiera que sea la manera que adopte la formación, entendida en su dimensión más amplia, constituye el mejor y más eficaz de los vectores del desarrollo, ya que contribuye a la valorización del potencial colectivo y favorece el crecimiento de la personalidad y capacidad individual. Supone también una fórmula para integrar a todos los agentes que interactúan en el marco local en un proyecto común.

La Universidad debe involucrarse en extender y contribuir a garantizar el derecho de los ciudadanos y ciudadanas al conocimiento y a la formación. Reconociendo su papel aglutinador, ampliamente aceptado y respaldado por todos, la Universidad debe impulsar estrategias y acciones tendentes a proyectar su esencia en la sociedad.

(Segorbe 2000)²

1. Coordinador del programa d'Extensió Universitària 1988-2005. Universitat Jaume I.

2. Jornades d'Avaluació del Programa d'Extensió Universitària 2000-Segorbe.



El texto que he seleccionado para introducir mi artículo sintetiza los valores más importantes del programa de Extensión Universitaria de la Universidad Jaume I. El camino recorrido desde la redacción de este documento en las Jornadas de evaluación del año 2000, ha sido largo y lento pero constante, para que el mensaje cale poco a poco en los diferentes estratos de la sociedad. Todavía no hemos llegado a las capas más profundas pero creo que estamos en el camino.

I. Antecedentes

La Universidad Jaume I a parte de los objetivos tradicionales (docencia e investigación) asume la misión de dedicar especial atención al estudio y desarrollo de la cultura y a participar en el progreso y desarrollo de la sociedad. Esta declaración de intenciones quedará desarrollada en el ideario y modelo estratégico del Programa de Extensión Universitaria (PEU).

Los Programas de Extensión Universitaria de las universidades del Estado comparten el reto de hacer presente la universidad en el territorio y instrumentalizar la cultura como vehículo de comunicación y acercamiento a la realidad social.

La Declaración de 1998 de la UNESCO sobre la Educación Superior adjudica a la Universidad la competencia de *contribuir a comprender, interpretar, preservar, reforzar, fomentar y difundir las culturas nacionales y regionales, internacionales e históricas, en un contexto de pluralismo y diversidad cultural.*³

Según la LOU, entre las funciones de la Universidad está la difusión, la valorización y la transferencia del conocimiento al servicio de la cultura, de la calidad de vida y del desarrollo económico así como de la difusión del conocimiento y la cultura a través de la Extensión Universitaria y la formación a lo largo de toda la vida. Recientemente los vicerrectores responsables de los Programas de Extensión Universitaria, reunidos en Alicante, determinaron que *“La Universidad, mediante la Extensión Universitaria, tiene como una de las misiones fundamentales erigirse en promotora de la creación y difusión del pensamiento crítico y del fomento de la cultura entre la Comunidad Universitaria y la sociedad en su conjunto, para la consecución de una formación integral de la persona en el proceso de educación permanente. Entre sus objetivos se establece la cooperación al desarrollo, la transformación social y cultural, la creación y difusión de hábitos y formas culturales críticas, participativas y solidarias, así como una formación permanente, abierta y plural”*.

La Universidad toma así conciencia de la deuda moral que tiene con el territorio.



2. Universidad y territorio

Tradicionalmente las universidades han contribuido al éxodo intelectual de las zonas periféricas. Han dejado a estas sin potenciales dinamizadores políticos, sociales, culturales y económicos, para después no afrontar ni el hecho local, comarcal ni las problemáticas sociales, económicas y culturales de estas zonas y proyectarse hacia las ciudades del mundo. *“Esta orientación se explica por la pervivencia de un prejuicio que hace pensar que no pueden sacar nada positivo de su entorno, ya que para ser de calidad y con prestigio se tiene que orientarse en el ámbito estatal e internacional. Ser local o regional ha sido considerado un insulto para el “homo academicus”*⁴

Los **Estatutos de la Universidad Jaime I**, reconocen la capacidad y la competencia de esta para intervenir en el territorio de las comarcas de Castellón. Esta declaración de principios ha sido una constante a lo largo de la corta vida de la Universidad. El territorio ha estado siempre más presente en la construcción y definición de las voluntades de la Universidad que en la política cultural.

Desde la Universidad y desde la cultura utilizaré el concepto **territorio cultural** para referirme al espacio de intervención. Según Marcel Gés:⁵ *“El territorio cultural puede ser entendido, muy ampliamente, como el lugar de la representación, del símbolo. El lugar en donde la persona establece una red de relaciones simbólicas. El territorio es, en definitiva, el contexto necesario para el desarrollo humano. El lugar de la comunicación. Símbolo, desarrollo humano y comunicación, tres elementos presentes en el ideario del PEU.*

2.1. *Ámbito Rural*.....

El mundo rural está en crisis; estamos asistiendo a la decadencia y la desaparición de un modelo de vida. Este hecho coincide además con la presencia de una cultura urbana depredadora de unos valores intrínsecamente asociados al mundo rural que puede provocar una urbanización residual de las identidades locales rurales.

La UNESCO y la Década Mundial para el desarrollo rural ponían el acento en la necesidad de reafirmar una identidad cultural rural, distinta y variada, cuando esto supone proteger y preservar las características especiales de esta cultura y hacerlas compatibles con modelos económicos rentables.

Sólo se puede intervenir en el ámbito rural desde una perspectiva global que interrelacione todos los factores que participan del desarrollo. El desarrollo sos-

3. Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI: visión y acción.
9 de octubre de 1998

4. Michel Bassand. Cultura y regiones de Europa.

5. Marcel Gés. Coordinador de programas de Interarts (Observatorio Cultural del Consejo de Europa)



tenible ha de combinar las necesidades humanas, ecológicas, económicas y culturales.

Únicamente aportaré algunos datos demográficos para dibujar el escenario humano donde intervenimos y que nos da algunas claves que ayuden a entender la dimensión del PEU.

TABLA I. Agrupación de los municipios por nº de habitantes

Hab.	< 100	100 - 200	200 - 500	500-10.00	10.00-5.000	5.000-10.000	>10.000
Nº municipios	15	21	28	25	28	8	10
Nº habitantes	1.011	3.185	8.680	18.327	57.471	51.123	377.442

Fuente: Institut Valencià d'Estadística.

3. Cultura e identidad cultural

¿De qué hablamos cuando hablamos de cultura? Según la declaración sobre los derechos culturales, el término comprende los valores, las creencias, las lenguas, los conocimientos y las artes, las tradiciones, las instituciones y las formas de vida mediante las cuales una persona o un grupo expresa los significados que otorga a su existencia y a su desarrollo.⁶



La Conferencia Mundial sobre Política Cultural consideró que la cultura era una fuente de renovación intelectual y crecimiento humano: *“Es cultura aquello que proporciona a la persona la capacidad de reflexionar. Aquello que hace que seamos seres humanos racionales, dotados de juicio crítico y sentido de compromiso moral. Es a través de la cultura que el hombre se expresa, es consciente de sí mismo, reconoce su imperfección, cuestiona sus actos, busca incansablemente nuevos significados y produce obras a través de las cuales trascienden sus limitaciones”*⁷.

La expresión “identidad cultural” es entendida como el conjunto de las referencias culturales por las cuales una persona o un grupo se define, se manifiesta y desea ser reconocido. La identidad cultural implica las libertades inherentes a la dignidad de la persona e integra, en un proceso permanente, la diversidad cultural, el ámbito particular y el universal, la memoria y el proyecto

A todo este fondo ideológico que ha sustentado el trabajo del PEU durante los últimos años, recientemente hemos incorporado los planteamientos que defiende la Agenda 21 de la Cultura⁸. Al igual que las ciudades y los gobiernos del mundo que se han adherido a la declaración, nosotros también queremos declarar en nuestro compromiso con los derechos humanos, la diversidad cultural, la sostenibilidad, la democracia participativa y la generación de condiciones para la paz.

4. Características del programa

El ámbito de actuación del programa es la zona rural de la provincia de Castellón, que en nuestro caso lo forman los municipios con menos de 5.000 hab.

Estos municipios, en general, se caracterizan por tener pocos recursos económicos y al mismo tiempo un elevado potencial de recursos culturales sin aprovechar. La pirámide de población está claramente invertida sin embargo nos encontramos con colectivos situados en la franja de la media edad muy activos pero que no disponen de los recursos metodológicos necesarios para ser más eficaces.

Otra de las características del programa es que la oferta se estructura a partir de la demanda real detectada por los agentes sociales que trabajan en los municipios. Con el fin de hacer operativa esta fuente de información se constituyó la mesa técnica que actualmente la forman más de 30 técnicos en activo que nos permiten programar de abajo hacia arriba, des de la demanda.

6. <http://WWW.unescocat.org/dccat.html>

7. UNESCO, Conferencia Mundial sobre Política Cultural (Ciudad de México, 1982), Document final, op.cit

8. A21 de la Cultura



4.1 Los objetivos

4.1.1 Los objetivos principales del programa son los siguientes:

- **Asumir la función reflexiva sobre temas relacionados con la formación en el mundo rural.** El análisis previo al diseño del programa confirmó una de las hipótesis de trabajo: existe mucha formación y poca reflexión, lo que provoca una oferta poco adaptada a las necesidades reales y en consecuencia un desaprovechamiento de los recursos económicos y personales que afectan negativamente a las dinámicas del territorio.
- **Potenciar el desarrollo rural en las zonas más desfavorecidas.** Esta sería la Misión principal del programa y se convierte en el eje principal de todo nuestro planteamiento estratégico. Trabajamos desde la perspectiva de un desarrollo rural sostenible en lo que se refiere a los recursos materiales y humanos.

4.1.2 Los objetivos estratégicos

Los objetivos estratégicos que nos llevarán a alcanzar los objetivos generales son los siguientes:

Interactuar con el territorio desde un planteamiento horizontal y transversal, fomentando las estructuras estables de colaboración. Sólo si somos capaces de establecer una verdadera comunicación con el territorio cultural podremos conseguir resultados óptimos.

Facilitar el acceso a la cultura (democracia cultural) y los **procesos de creación** (democratización cultural). Queremos romper con las tradicionales políticas culturales que centraban una parte importante de sus actividades en facilitar el acceso de la población a la cultura.

Apoyar procesos de búsqueda o reconstrucción de la identidad. Estratégicamente consideramos fundamental trabajar este objetivo. De él depende que una comunidad reforzada en su autoestima, sea capaz de afrontar su futuro con más garantías de éxito. Necesitamos ciudadanos orgullosos de su pasado, convencidos de sus posibilidades presentes y comprometidos con su futuro.

Apoyar el trabajo y la formación de los Agentes Sociales. Los Agentes Sociales, en su condición de dinamizadores de las acciones socioculturales en el territorio, deben contar con la formación necesaria para poder desarrollar con eficiencia su trabajo y contar con el apoyo de la Universidad para reforzar su liderazgo en su entorno.

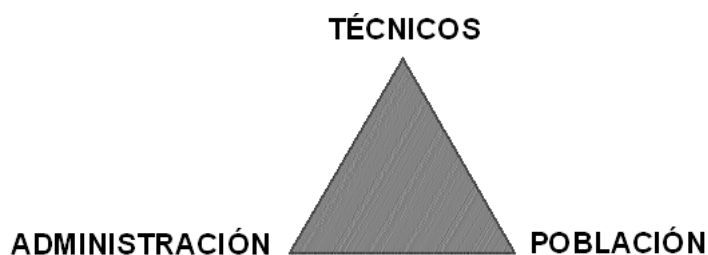


Participar activamente en los procesos de desarrollo sociocultural y económico. Un programa de estas características no tendría sentido si no se implicara directamente tanto en los procesos eminentemente culturales como en los que contemplan una dimensión económica. Uno de los retos del programa es situar la cultura en el eje de todos los procesos de desarrollo.

Generar dinámicas de reflexión activa a partir de la experiencia. Para garantizar que los avances conseguidos en los proyectos se consoliden, es imprescindible dedicar tiempo a la reflexión activa y crítica sobre los procesos y los resultados. El fomento de este ámbito ha sido y será uno de nuestros objetivos estratégicos más importantes.

4.3 Metodología

La metodología de trabajo contempla la relación de tres agentes determinantes a la hora de iniciar un proceso de intervención en el territorio: la población, los técnicos y la administración. La Universidad asume el compromiso de construir un triángulo básico de relaciones y de configurar un espacio de trabajo común que conforme las sinergias necesarias para optimizar todo su potencial.



En nuestro modelo de planificación, la **población** es una pieza clave y por eso proponemos: conocerla, analizarla, segmentarla, respetarla, integrarla, animarla, escucharla, mimarla... , en definitiva incorporarla al proceso desde el principio. **Recurso humano** imprescindible en un proceso de aprendizaje.

Los **técnicos** son catalizadores de los proyectos y deben de ser: comprometidos, pacientes, abiertos, multidisciplinares, gestores de la globalidad, dinamizadores, dinámicos, capaces de generar sinergias locales. Son los que aportaran el **método** para trabajar.

La **administración** local o supralocal (Mancomunidades, Diputación) es la que aporta una parte importante de los recursos económicos y materiales. Avala las iniciativas de los técnicos y oficializa la relación de la Universidad con el territorio.



La **Universidad**, en su calidad de promotora del programa, asume el compromiso de mantener y reforzar este triángulo imprescindible para seguir avanzando en la consecución de los objetivos.

5. Instrumentos para el cambio

5.1. El patrimonio



Uno de los instrumentos con el que hemos trabajado en los últimos años ha sido el patrimonio. Todos coincidiremos que la recuperación / conservación del patrimonio cultural tiene por si solo un valor cultural incuestionable, pero no debemos olvidar que no es el único ni posiblemente el más importante. Trabajar con el patrimonio ofrece muchas más posibilidades. En un proceso de dinamización sociocultural de un territorio, el patrimonio se convierte en un instrumento estratégico al servicio del proyecto cultural. Las sociedades han de aprender a proyectarse hacia el futuro a partir de su pasado. Puede que sea este el camino que nos lleve a recuperar ecosistemas culturales tan frágiles como los que encontramos en nuestro territorio, víctimas del despoblamiento.

En el protocolo tradicional de catalogación de elementos patrimoniales, estos son identificados / catalogados y en el mejor de los casos recuperados / restaurados. Esta concepción se vio alterada en el momento que se consideró el patrimonio como un elemento de interés turístico y por tanto se incorporaron procesos de revalorización a las estrategias de desarrollo turístico del territorio.





En el programa de Extensión Universitaria hemos reinterpretado este protocolo vinculándolo con un proceso de desarrollo cultural global.

Con una metodología de investigación / acción participativa y adaptada a las posibilidades de cada entorno hemos conseguido que durante el proceso de **identificación** la población se reencontrase con su pasado, con sus raíces, que son en definitiva dos elementos fundamentales en la construcción / recuperación de su identidad. El trabajo en grupos multidisciplinares, los resultados obtenidos durante el proceso de **recuperación/preservación**, las expectativas generadas en la población, consiguen que se genere una cohesión social. El trabajo de **promoción y valorización** puede generar el clima cultural óptimo para plantear proyectos de desarrollo sostenible y ampliamente consensuados con la población.

Este proceso lógico, en apariencia sencillo, encierra una compleja red de gestiones, negociaciones, equilibrios, malabarismo de método que antepone el trabajo en grupo a los resultados cuantitativos.

La importancia de este proceso radica en el convencimiento que sin una identidad fuerte que implique a la población emocionalmente con su futuro no se puede generar la cohesión social necesaria para iniciar proyectos de desarrollo que respondan a una lógica endógena. En definitiva hablamos de participación ciudadana en la gestión del futuro.

5.2. Las tecnologías de la comunicación y la información en el mundo rural.

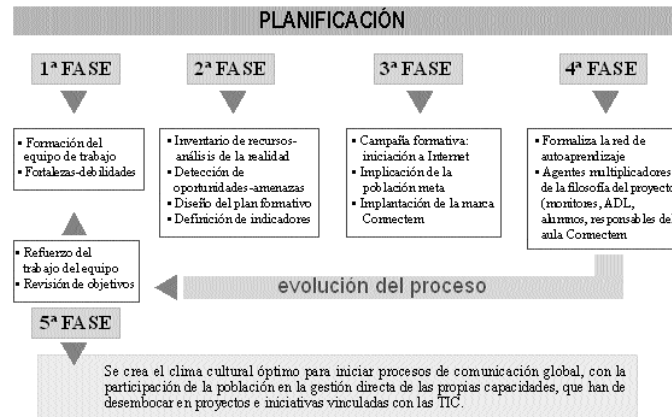
Paralelamente al trabajo de dinamización territorial a través de la creación de la red de técnicos, el PEU apuesta por el uso de las TIC como instrumento al servicio de las iniciativas de desarrollo.

El proyecto Connectem es una iniciativa que pretende desarrollar iniciativas de comunicación y gestión de la información a través de Internet en el interior de Castellón. Dicha iniciativa parte de las posibilidades que ofrece trabajar y comunicarse en red en un medio disperso, contando con recursos de apoyo en la formación y orientación desde la universidad y de aporte tecnológico y de infraestructuras desde las diferentes administraciones. Dicho proyecto se define desde una visión activa del uso de los medios y se orienta en formar comunicadores en red y creadores de proyecto de comunicación en Internet para el medio rural de Castellón.

Sin embargo no hay panaceas ni utopías cuando se trata de abordar el análisis de las relaciones sociales y sus procesos comunicativos. Es ilusorio pensar que las personas se pueden convertir en comunicadores mundiales de la noche a la mañana o que incluso tiene algún interés, si es que acaso ese hecho tiene algún interés para las circunstancias en las que puedan vivir. En estos casos lo que se plantea de una forma más directa es en qué medida el uso de Internet sirve para mejorar los



procesos ya existentes de comunicación y en que medida se pueden crear otros que sean de utilidad a la comunidad local.



Internet ofrece interesantes oportunidades a la mejora de la comunicación local pero con una problemática en su introducción. A diferencia de otros medios de comunicación en los que su uso es simple y directo, como la radio, TV, etc., Internet tiene una geometría variable en su uso, desde el más simple al más complejo, que pasa por un necesario aprendizaje del mismo. La necesidad de tener una base de conocimientos de uso del ordenador y la multiplicidad de herramientas comunicativas disponibles se convierte en la principal barrera para el uso generalizado de este medio. Así mismo, es el incremento de dicho conocimiento el que hace que el uso de Internet sea más útil y tenga más aplicaciones a las diferentes necesidades existentes.

De alguna forma, los poderes públicos vienen entiendo de forma irregular la necesidad de compensar la geometría variable del acceso a Internet con vías a compensar el incremento de desequilibrios de desarrollo territoriales. En esa lógica se han puesto en marcha algunos programas por los que se va dotando progresivamente a algunas zonas rurales de accesos telemáticos de mejor calidad, así como de dotación informática, principalmente a través de la habilitación de pequeños centros informáticos en espacios públicos.⁹

Las máquinas no dejan de ser sólo máquinas y, por suerte, sin vida propia. Esta obviedad en según que planteamientos políticos no lo es y muchos consideraron que la asignación de equipos informáticos resolvería el déficit de accesibilidad y el mundo rural pasaría de la lógica analógica a la digital. El resultado fue una gran inversión en medios y poco, muy poco, uso real.

⁹ Programas "Internet Rural" y Disemina



Esta era sólo uno de los puntos de apoyo necesarios para mantener esta plataforma comunicativa. El segundo punto de apoyo se desarrolla con la formación adecuada para que los usuarios puedan utilizar de forma adecuada el medio. El tercero, que hace que dicha plataforma comunicativa pueda mantenerse, se trata de que se generen iniciativas de comunicación e información en el medio que sustancien realmente una capacidad de comunicación local que mejore las relaciones sociales y económicas existentes.

6. El proceso

6.I. Primera etapa. 1992-1997. IMPLANTACIÓN

La Universidad Jaume I, con un año de vida, se plantea la necesidad de mantener una relación dinámica con el territorio y acepta la propuesta de la Diputación de diseñar un programa que actúe en municipios pequeños. Se pretende contribuir a la mejora de la calidad de vida de los habitantes de las ocho comarcas, 126 municipios que suman un total de 4.560.000 habitantes, de los



que más de un 70% se concentran en 10 localidades situadas en la franja litoral, lo que define claramente dos realidades socioculturales extremas, la **zona rural**, pueblos pequeños (entre los 25 y los 5.000 hab.), administraciones muy precarias, con pocos recursos, pirámides de población totalmente invertidas, malas comunicaciones, que contrasta con la **zona urbana** donde se concentra la industria y la agricultura más rentable, el turismo de los tour-operadores, las autovías, las conexiones por cable y la Universidad.

La opción de la Universidad Jaume I fue la de trabajar en la **zona rural** con el apoyo económico de la Diputación Provincial. Así se convoca el primer programa



de Extensión Universitaria al que sólo pueden acceder municipios con menos de 10.000 hab.

El programa trabaja desde tres ámbitos: la formación, la difusión cultural y la información. El contenido de la oferta se diseña desde el SASC recurriendo a profesores de la universidad y profesionales externos que, con más voluntad que interés económico, se ofrecen a participar en un programa que tiene como una de sus prioridades, adaptarse al usuario, lo que en muchos casos significó programar cursos a las 10 de la noche, a más de una hora de distancia en coche de Castellón ciudad, o en sábados, nunca en horario de oficina.

Con mucho esfuerzo se cerró esta primera etapa con una participación en el año 1996 de 25 municipios. Estratégicamente conseguimos romper el hielo, los municipios empezaron a recibir información de la Universidad, muchos la ojearon y unos pocos se beneficiaron de una oferta totalmente gratuita.

Cumplimos con la primera etapa del programa que responde a una necesidad de situarse en el territorio, que la universidad sea vista como una institución próxima a la gente, apolítica, sin intereses ocultos. En ningún momento nos olvidamos que el mundo rural había sido históricamente “maltratado” por la urbanidad. Existe una actitud de prevención, cuando no de rechazo, de casi todo lo que viene de la ciudad.

Durante esta fase del programa se aprovecho para detectar los posibles interlocutores que actúasen de mediadores entre la Universidad y el territorio.



6.2. Segunda etapa. 1998-2000- EXPANSIÓN

Sin abandonar definitivamente la fase de implantación del programa, la Universidad decide potenciar la iniciativa e incorpora un técnico en gestión cultural al programa e inicia un período de expansión. Se amplía la oferta de cursos, conferencias y exposiciones, se procura atender las demandas de los usuarios, se refuerza la



presencia de la Universidad en el territorio, en el año 2.000 participan 70 municipios.

Pero lo más destacable y a la postre lo que ha transformado la dinámica del programa ha sido la implicación de los agentes locales en la gestión del programa.

A partir de las Jornadas de Evaluación del programa (1998), abiertas a los usuarios, agentes locales y personal docente que imparte las conferencias y los cursos, se convoca una **mesa técnica para la formación rural**, formada por trabajadores sociales, profesores de EPA, Agentes de desarrollo local, Concejales (los menos), técnicos municipales de cultura y profesores colaboradores. En este foro se hace una evaluación continua del programa, se deciden los contenidos de la oferta, se intercambia información sobre el territorio, en definitiva dinamiza el programa desde el nivel de gestión más próximo al usuario. Los resultados fueron espectaculares, se duplica el número de municipios implicados, se reduce al mínimo el número de incidencias (cursos suspendidos, ponentes perdidos...), aumenta considerablemente la ratio por actividad.

Los trabajos de la mesa técnica se refuerzan con la red de agentes locales, con los que mantenemos una relación directa, en algunos casos personalizada, desplazándonos a sus lugares de trabajo o compartida con el resto de técnicos de la comarca en reuniones supramunicipales.

Después de este periodo de expansión del programa y de consolidación de la red de agentes locales, la mesa técnica, a partir de las conclusiones de las III Jornadas de Evaluación, plantea un cambio en el funcionamiento del programa.

6.3. Tercera etapa. 2001- 2004. CONSOLIDACIÓN

En la tercera evaluación del programa se cuestionó la metodología de trabajo, algunas voces criticaban que se ofrecía una formación descontextualizada. En parte tenían razón, pero resultaba difícil contextualizar acciones sin la participación de los agentes. Las dos partes asumimos nuestra cuota de responsabilidad y planteamos un nuevo modelo que mantuviera la oferta general a todos los municipios y desarrollara acciones formativas singulares, ofreciendo, además, un programa de formación para agentes locales.

Este ejercicio de autocritica ha sido una constante a lo largo de todo el proceso, lo que nos ha permitido estar más cerca de los agentes sociales y conformar una oferta de actividades y servicios adaptada a las necesidades del territorio.

De todas las acciones planteadas destacaría las siguientes:

. Curso sobre Diagnóstico Rural Participativo (DRP). Especialmente dirigido a técnicos que están trabajando en acciones de desarrollo. Se ensayó una nueva metodología que combinaba la formación-acción. Entre sesiones pasaban unos 30 días que eran aprovechados por los alumnos para aplicar la metodología propues-



Albert López ■



ta por los profesores. Paralelamente un grupo de 5 alumnos becados, desarrollaba un DRP en el paraje natural de la Serra Espadà. El trabajo de los becarios estaba tutorizado por los profesores, los resultados de este grupo se utilizaban como material de trabajo en las sesiones comunes.

. Programa formativo: Turismo rural, posibilidades y retos.

. Programa formativo: Parajes naturales, posibilidades turísticas.

Estas dos acciones plan-

tearon una formación en módulos independientes, que facilitaron que cada alumno/a diseñara su propio itinerario formativo. Con la itinerancia de los módulos conseguimos que la gente se moviese por la comarca en busca de la formación deseada, aunque no lo parezca, rompimos con la mala costumbre de que el curso tiene que buscar al alumno.

. I Curso de postgrado de especialización en gestión de proyecto cultural en el ámbito rural. Después de varios años trabajando con los técnicos encargados de dinamizar los proyectos culturales en el territorio, detectamos que no existía un proyecto cultural que justificara las actuaciones desarrolladas por los técnicos. Ante esta evidencia planteamos un programa formativo diseñado con el objetivo de plantear una reflexión sobre la necesidad de trabajar desde el marco conceptual del proyecto cultural. A partir de este trabajo de reflexión se presentaron las diferentes técnicas para desarrollar una acción cultural transformadora del entorno en la que se realiza.

. El programa general, al que podían acceder todos los ayuntamientos con menos de 10.000 hab., mantenía la oferta formativa-informativa-divulgativa. Los ámbitos temáticos tratados han sido: Calidad de vida, desarrollo rural, nuevas tecnologías, idiomas y creación artística, en total 70 conferencias, 8 exposiciones y más de 80 cursos.

Los temas más solicitados son los relacionados con la salud (enfermedades cardiovasculares, obesidad, colesterol...) pero también la informática, el teatro o el desarrollo rural tienen su público.



Entre los profesionales implicados en el proyecto, contamos con: médicos, técnicos de turismo, dietistas, fisioterapeutas, arquitectos técnicos, licenciados en bellas artes, estudiantes de humanidades, psicólogos, psicoterapeutas, etc. También participan entidades como: Fundación Bancaixa, SEMERGEN... En los diez años de trabajo hemos conseguido formar un amplio equipo multidisciplinar que, además de profesionalidad, aportan su vocación por contribuir a mejorar la calidad de vida los habitantes del mundo rural.

6.4 Cuarta etapa. 2005- 2007. ESPECIALIZACIÓN.....

El futuro inmediato pasa por diseñar una estrategia que nos permita seguir avanzando y consolidando el trabajo realizado. La opción estratégica será la de mantener los servicios de proximidad a usuarios finales y a los agentes de desarrollo implicados en la red. Con este fin se atenderán las demandas de los grupos identificados relacionados con las actividades formativas del PEU diseñando programas especializados.

En este momento ya se está actuando en cuatro ámbitos:

Patrimonio.

Turismo rural.

Tecnologías de información y comunicación

Proyectos culturales.

Paralelamente se mantienen y refuerzan las estructuras que permiten la comunicación entre los agentes implicados en el proyecto. Así pues se ha creado una lista de distribución, una página web del proyecto PAIS@RURAL, un portal cultural que recoge toda la información de las actividades culturales que se realizan en nuestros pueblos. Si bien estamos convencidos que las nuevas tecnologías ayudan a reforzar el trabajo en equipo, también estamos convencidos de la necesidad de mantener periódicamente reuniones de trabajo presenciales y actividades formativas que refuerzan los vínculos profesionales entre técnicos de dentro y de fuera de la Universidad. Por lo tanto la Mesa técnica seguirá con su calendario de reuniones trimestrales que reforzaremos con todas las actividades paralelas que consideremos necesarias.

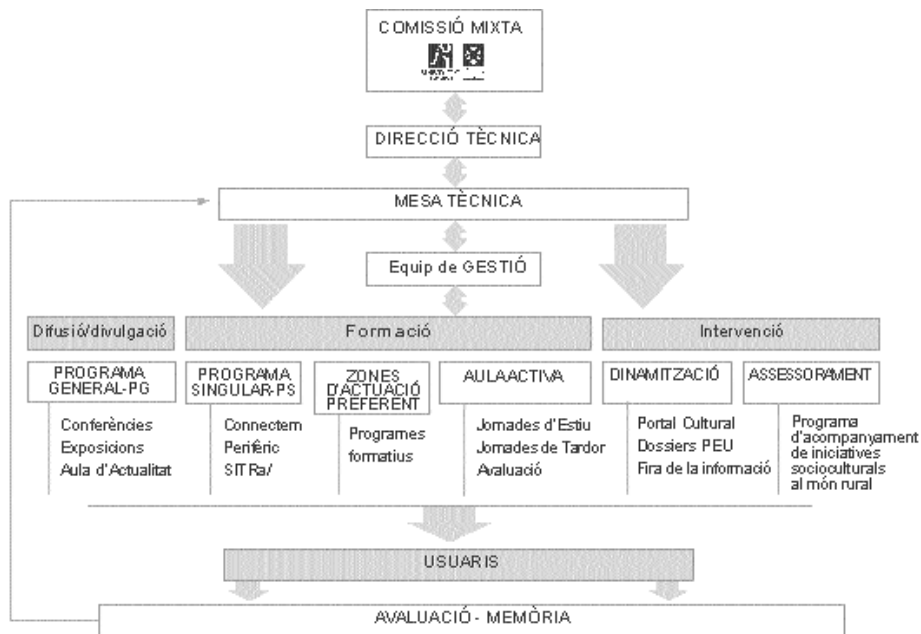
7. El programa.

El programa de extensión universitaria que actualmente presentamos es el producto de un largo proceso, durante el cual ha sido sometido a permanentes *controles de calidad* que han hecho de este una herramienta a la medida de las necesidades del territorio. El proceso ha sido evaluado, analizado permanentemente en los diferentes foros creados al efecto como son la mesa técnica con una convoca-



toria trimestral, la Jornadas anuales de evaluación, y las diferentes reuniones de coordinación entre los responsables de los proyectos formativos y los grupos interesados. Con todas las aportaciones que se van haciendo periódicamente y a partir de los planteamientos ideológicos y estratégicos del programa, se construye un amplio marco de trabajo que cada año se presenta a los usuarios.

7.1. Organigrama operativo.....



En este esquema se ve de forma grafica todas las líneas de trabajo con que cuenta el programa, así como las relaciones que se establecen entre los diferentes.

7.2. Programa general.....

El programa general, es decir, el programa al que pueden acceder todos los municipios de menos de 5.000 habitantes, funciona como un instrumento de refuerzo de las acciones culturales organizadas en los municipios, como por ejemplo semanas culturales, jornadas, etc.

- Exposiciones: en este momento, el Servicio de Actividades Socioculturales dispone de nueve exposiciones que podemos ofrecer, siempre y cuando los ayuntamientos se comprometan a habilitar un espacio que reúna las condiciones mínimas por acogerlas.



- Conferencias: una oferta temática suficientemente extensa para poder dar respuesta a todas las demandas.
- Ciclos de cine: el Aula de Cine de la Universidad se ofrece para asesorar y diseñar ciclos de cine, tanto de largometrajes como de cortometrajes.
- Talleres: hemos considerado que el formato taller, de un máximo de ocho horas, puede ser la opción más adecuada para ofrecer en el marco de las semanas culturales, jornadas, etc.

7.3. Programa «Zonas de Acción Preferente»

Este modelo de actuación se realiza en las zonas preseleccionadas sobre las posibilidades reales de aprovechamiento del programa y con una estructura de trabajo en la zona que favorezca una verdadera sinergia de recursos al servicio del desarrollo.

La propuesta participa del principio que apuntaron las jornadas de Adzaneta de gestionar posibles, es decir, concentrar recursos en las zonas rurales con más posibilidades de estimular dinámicas de desarrollo endógeno que, por empatía, incidan en las zonas próximas y no afectadas de manera directa por el plan.

Una zona de actuación preferente queda definida según los criterios siguientes:

- Dispone de una red de técnicos, estable y coordinada.
- Ha elaborado una propuesta formativa coherente con el público seleccionado.
- Asume el compromiso de coordinar, junto con nosotros, la acción formativa.

7.4. Proyectos singulares

En este caso, diseñaremos propuestas formativas /divulgativas singulares y después las situaremos en el territorio. Éstas pueden afectar a un municipio o a una zona más amplia, como en el caso de las zonas de actuación preferente. Es determinante, para asignar estas propuestas, que haya apoyo técnico endógeno y una demanda real por parte de la población.

7.4.1 Seminario de Turismo Rural

El conocimiento, tanto del territorio como del espacio turístico que genera, de acuerdo con sus recursos territoriales turísticos, igual que las tendencias de la demanda actual y potencial, son las claves de partida para la realización de una eficiente gestión del potencial turístico de nuestras comarcas.

7.4.2 Connectem

El proyecto Connectem es una iniciativa que pretende desarrollar iniciativas de comunicación y gestión de la información a través de Internet en el interior de Castellón. Dicha iniciativa parte de las posibilidades que ofrece trabajar y comunicar en red en un medio disperso, contando con recursos de apoyo en la forma-



ción y orientación desde la Universidad y de aporte tecnológico y de infraestructuras desde las diferentes administraciones. Dicho proyecto se define desde una visión activa del uso de los medios y se orienta en formar comunicadores en red y creadores de proyecto de comunicación en Internet para el medio rural del Castellón.

7.4.3 Perifèric

Circuito de micro espectáculos y formación en las comarcas de Castellón. Una propuesta que une formación y espectáculos con el objetivo de crear públicos y ofrecer posibilidades de participar en el hecho creativo a partir de la formación actoral que ofrece el programa.

7.5 Dinamización

En este apartado, el principal protagonista es el agente social implicado, activo y dinámico, que trabaja por el futuro de los pueblos. Ofrecemos tres herramientas que consideramos estratégicas por la consolidación de las actuaciones de los agentes sociales, que son:

7.5.1 Portal Cultural.

Las posibilidades que potencialmente llevan implícitas el mundo de las tecnologías de la información i comunicación (TIC) merecen un tratamiento a parte en su aplicación en el mundo rural. El desequilibrio litoral-interior de nuestra provincia queda reflejado en las dotaciones de la red en Internet.

A pesa de esto y aunque existan múltiples iniciativas promovidas por diferentes colectivos, cuando hablamos de nuevas tecnologías e Internet, parece que el paso es lento y complicado: hablamos aún en términos de experimentación porque trabajamos en terrenos no explorados frente a reacciones socioeconómicas inesperadas. Los servicios públicos están dotando de infraestructuras nuevas con programas como Internet Rural y Disemina, promovidos por el Ministerio de Infraestructuras y la Consejería de Industria respectivamente.

Una de las peculiaridades de las zonas rurales es la imposibilidad de extrapolar experiencias, no todo lo que funciona en una zona puede aplicarse a otra con éxito. A pesar de esto, no debemos renunciar a explorar, investigar e innovar con una finalidad tan lícita como necesaria para el conjunto de la sociedad: que nuestras áreas rurales continúen vivas y evolucionando hacia un futuro más justo e igualitario por lo que se refiere a las oportunidades.

El Portal es una herramienta de apoyo para la ejecución de proyectos en nuestros pueblos, que ayuda a la difusión de los mismos. Funciona gracias a la participación de todas aquellas personas que, sensibles con lo que ocurre en su muni-



cipio y / o comarca, han querido darse de alta en el servicio y colaborar en su mantenimiento.

7.5.2 Dossieres Extensión Universitaria.

Con la publicación de los Dossieres queremos ofrecer un instrumento de dinamización sociocultural de las comarcas de Castellón. La posibilidad de publicar que ofrecen los dossiers está directamente relacionada con la voluntad de crear espacios para el debate y la reflexión y también, la comunicación y la difusión de las prácticas culturales que se desarrollan en nuestras comarcas. Estas ediciones no tendrían sentido sin la participación de protagonistas/usuarios del programa. En los tres trabajos que llevamos publicados han participado los agentes sociales y los alumnos de dos cursos, por lo tanto esta es una herramienta plural y abierta a la participación.

7.5.3 Feria informativa.

El Programa de Extensión Universitaria organiza cada año la Feria de la Información, un espacio de encuentro e intercambio entre los agentes sociales de las comarcas de Castellón y todos los colaboradores habituales del Programa de Extensión. En esta jornada también participan los estamentos de la Universidad que comparten objetivos y ámbito de trabajo.

El objetivo de esta jornada es doble: por una parte, que los agentes sociales conozcan con detalle las propuestas del Programa de Extensión y, por otra, que los colaboradores puedan presentar propuestas interesantes a quienes trabajan en el desarrollo sociocultural de las zonas rurales de las comarcas de Castellón.

7.6 Asesoramiento.....

Con la puesta en marcha de este ámbito de trabajo se materializa una acción que pretende intervenir directamente en el territorio, trabajando directamente con los técnicos y con los proyectos que se están desarrollando.

7.6.1 PAIS@RURAL. Programa de acompañamiento de iniciativas socioculturales en el mundo rural.

Las dinámicas generadas a partir de las acciones formativas han creado un clima cultural muy favorable para acoger propuestas de desarrollo rural, que no nos podíamos permitir el lujo de dejar pasar. Era, por tanto, el momento idóneo para proponer una nueva prestación que ofrecía continuidad a las acciones generadas y que apoyaba la fuerza de los colectivos, de los agentes sociales y de los ayuntamientos que han asumido el reto de ser líderes y protagonistas de su progreso.



8. Posdata

Y con este último programa se cierra un proyecto cargado de ilusión, de fuerza, de confianza en el futuro, instalado en el territorio, respetado por sus usuarios, participado por los agentes sociales. Todo esto ha sido posible gracias, fundamentalmente, a su vocación por trabajar para, y sobre todo con, los habitantes del mundo rural. Solo desde este planteamiento la participación de calidad es posible y con esta, la garantía de que estamos trabajando por un proyecto de futuro compartido.

Esta es una apuesta de la Universidad pero especialmente de un grupo de técnicos que consideramos necesario invertir en cultura, en formación y en desarrollo en el mundo rural. Mientras exista un grupo de técnicos o de ciudadanos que demandan formación, la Universidad mantendrá su compromiso con el territorio.

Bibliografía

- Gomez de la Iglesia, R.** 1999. *Valor, precio y coste de la Cultura*. Xabide. Vitoria-Gazteiz.
- Delgado, E.** 1999. *Des dels marges*. Interarts-edicions62. Barcelona
- Bassand, M.** 1992. *Cultura y regiones en Europa*. Oikos-tau-Diputació de Barcelona. Barcelona.



EL CURSO DE CATALOGACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL COMO PROYECTO CULTURAL EN EL TERRITORIO

María Cervera Soler y Ángel Portolés Górriz
Arsipe, Gestión del Patrimonio Cultural S.L

La aproximación al concepto del patrimonio y a su determinación como elemento fundamental para el conocimiento, comprensión y aprovechamiento de un determinado territorio y de unos determinados recursos endógenos vinculados a éste, es bastante compleja. Desde una perspectiva social, que integra los valores que proporciona, el patrimonio cultural se convierte en un recurso fundamental de recuperación de la memoria histórica, de promoción de la autoestima, de cohesión social y de conocimiento y tolerancia de lo distinto.

Según ésta perspectiva, el patrimonio pasa de ser un problema a un generador de recursos de promoción de territorios y regiones y de desarrollo y progreso de colectivos humanos. Para que esto suceda es fundamental difundir los valores patrimoniales del territorio y dotar al territorio de una infraestructura técnica y de servicios adecuada, que sirva para impulsar una economía local que asegure la autofinanciación, haciendo recuperable y productiva la inversión realizada en la recuperación del patrimonio.

El Curso de Catalogación del Patrimonio

Este proyecto combina formación e intervención directa sobre el territorio. Nace dentro del Programa de Extensió Universitària de la Universitat Jaume I y forma parte de las Zonas de Actuación Preferente, que se refiere a la formación de cursos dentro del Programa¹.

1. El curso de catalogación es una iniciativa formativa planteada desde la empresa Arsipe, Gestión del Patrimonio Cultural S.L. y surgió de la necesidad demandada desde los técnicos culturales que intervienen en el PEU de realizar cursos sobre patrimonio.



El curso de catalogación consta de una formación teórico-práctica y se basa en una metodología de participación activa de los asistentes. A partir de esta formación algunos grupos están desarrollando en sus municipios dinámicas de catalogación patrimonial, campañas que están siendo tutorizadas por los técnicos docentes del curso, y está previsto que se lleven a cabo publicaciones con la información conseguida, exposiciones...

En el siguiente artículo pretendemos realizar un diagnóstico de esta iniciativa formativa y de las acciones realizadas que intervienen en este proyecto cultural basado en la aproximación al patrimonio cultural de carácter local y a su importancia, transformando ese patrimonio en dinamizador del territorio y generador de iniciativas culturales de conocimiento, defensa y promoción del patrimonio cultural de nuestros pueblos como recurso y valor.

Objetivos del curso

Uno de los objetivos que persigue este proyecto es el de aproximar, a todos aquellos que estén interesados, al patrimonio, a su importancia y a su amplitud, deteniéndonos de forma especial en el patrimonio presente en cada uno de nuestros pueblos que, como todos sabemos, se haya en una situación de extrema fragilidad determinada ésta por su generalizado desconocimiento y falta de aprecio, hecho que hace que mucho de este patrimonio local desaparezca por la destrucción, el paso del tiempo y el olvido.

Junto a este objetivo principal este proyecto pretende que cada uno de los participantes del curso asuman su responsabilidad activa frente a este patrimonio y a su delicado estado y que adopten acciones de aproximación y conocimiento del patrimonio mediante la catalogación de bienes culturales de sus municipios, campañas que puedan posteriormente iniciar dinámicas más globales donde se involucren los poderes políticos y el conjunto de la ciudadanía.

Los principales objetivos que pretende esta acción formativa podemos dividirlos en:

Objetivos relacionados con la valoración del patrimonio.

- Valorar el interés del patrimonio próximo y cotidiano.
- Fomentar el respeto por el patrimonio.
- Recuperar la memoria local por medio de los objetos patrimoniales.

Objetivos sociales y participativos (cohesión de la sociedad)

- Fomentar la participación activa de los participantes.
- Fomentar la integración social y cultural en el pueblo.
- Implicar al conjunto de los ciudadanos en proyectos y actividades de tipo cultural.



- Difundir el valor del patrimonio entre la ciudadanía.
- Realizar actuaciones concretas sobre el patrimonio municipal.

De modo sintético, este proyecto cultural pretende concienciar a la población de la fragilidad de nuestro patrimonio local y de su importancia como elemento constitutivo de nuestra identidad local y global.



Sesión práctica. Curso de catalogación del patrimonio en la zona de Espadán – Mijares. Algimia de Almonacid. Verano de 2003.

Diagnóstico DAFO: Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades

A nivel organizativo, el PEU se basa en la intervención y coordinación entre técnicos municipales, coordinadores y docentes. A pesar de la necesaria estructuración que necesita todo sistema organizativo, una de las principales características de este curso es su flexibilidad y adaptación a los tiempos que marcan los participantes, que son los destinatarios del programa y parte activa desde el inicio (son quienes transmiten a los técnicos sus inquietudes formativas para que sean planteadas en las reuniones y se consideren como propuestas formativas en espera de ser evaluadas por los coordinadores).

Cada una de las actividades se realizan en los municipios interesados. El proyecto busca en todo momento el acercamiento de la universidad al conjunto de la provincia por lo que adapta sus necesidades a los espacios que poseen los municipios (aulas de formación, salones municipales...). Lógicamente, se buscan unos requisitos mínimos pero estos sólo se refieren a la existencia de un espacio físico con sillas. La infraestructura para la formación (cañones de proyección, diapositivas, vídeos...) es cedida gratuitamente por la universidad.



La flexibilidad viene determinada por, en primer lugar, una total coordinación participativa de la actividad, que se inicia con la reunión con los técnicos y que culmina, en su fase previa al curso, con la realización de una reunión con los interesados donde se presenta directamente el curso, sus objetivos y metodología y donde se evalúan las inquietudes de los asistentes. En esta reunión, y debido al papel que se les otorga a estos interesados desde el principio, pasan a ser participantes, puesto que planifican el curso y su horario.

Aunque, lógicamente, las temáticas son fijas, en la reunión los participantes matizan parte del temario y lo adaptan a sus inquietudes formativas (catalogación de fotografía antigua, inmueble, objetos tradicionales, historia oral...). Relacionado con este diseño a medida del curso, el equipo docente utiliza para las prácticas ejemplos del territorio y patrimonio próximo ya que se plantea como base limitar al máximo el pensamiento en abstracto, siendo fundamental el ejemplo cercano y reconocible.

La flexibilidad es un punto fuerte de este proyecto aunque puede transformarse en una debilidad si desemboca en una excesiva relajación que hace que se prolonguen los plazos de las actuaciones y exija una mayor dedicación de tiempo y esfuerzo de coordinación y seguimiento, con el riesgo que supone de dispersión de interés por el proyecto.

Los costes son asumidos por el PEU, que se muestra especialmente sensible con el grado de interés manifestado por los participantes de las dinámicas formativas. En este proyecto, la elaboración de tutorías supone un extra económico que se estudia y concede si las condiciones son las idóneas (grupos de participantes de los cursos que quieren continuar y aplicar la formación recibida, voluntad de coordinarse con la universidad...).

Uno de los pilares fundamentales de este cursos de catalogación es la posibilidad de desarrollar proyectos de catalogación del patrimonio real. Los contenidos teóricos y prácticos del curso se ponen en valor y amplían en las tutorías impartidas por los docentes del curso. Como ocurre con el resto de dinámicas realizadas, la implicación de los técnicos en la programación de las actividades formativas asegura en buena medida su buena acogida. Tal y como se ha podido observar en los cursos de catalogación realizados, la presencia o no de los técnicos en los cursos ha resultado clave para el desarrollo de posteriores iniciativas de catalogación. En este sentido, la unión de una metodología participativa de implicación al matriculado con la asistencia e interés de los técnicos es lo que ha permitido la creación y consolidación de grupos de trabajo, proyectos de catalogación, asociaciones culturales, foros, etc. Por otro lado, la alteración de la metodología utilizada o la poca implicación de los técnicos ha tenido como resultado la no implicación del curso.



Se trata pues de un compromiso de todas las partes que, debemos recordar, se inicia con una solicitud de los técnicos ante una determinada detección de interés y necesidad formativa concreta.

Para determinar el grado de satisfacción, además de las encuestas del Programa de Extensión Universitaria, el principal termómetro se halla en la implicación en proyectos. La realización de estas iniciativas y su aplicación en el municipio hacen que los beneficios reviertan en un número más amplio que el de los participantes y genera una valoración positiva del público no interesado².

Diagnóstico DAFO

<p>DEBILIDADES</p> <p>Peligro de que el técnico trate de imponer sus inquietudes al resto de interesados.</p> <p>Implicación de los asistentes es un arma de doble filo. La participación activa condiciona la calidad de las sesiones.</p> <p>Flexibilidad como dilatadora de los tiempos de los proyectos.</p>	<p>FORTALEZAS</p> <p>Experiencia contrastada (6 ediciones del curso y tutoría de 11 proyectos de catalogación).</p> <p>Flexibilidad como base metodológica (horarios, lugar de realización, temáticas)</p> <p>Transformación de alumnos a participantes.</p> <p>Equilibrio entre teoría y práctica.</p> <p>Adaptación del nivel del curso.</p> <p>Actualización de los contenidos y de las dinámicas.</p> <p>Implicación en el territorio.</p> <p>Posibilidad de desarrollar tutorías, publicar los resultados...</p>
<p>AMENAZAS</p> <p>Despoblamiento de las comunidades rurales.</p> <p>Falta de concienciación del conjunto de la ciudadanía en la importancia del patrimonio.</p> <p>Fragilidad del patrimonio: destrucción y pérdida.</p> <p>Fragilidad extrema de las fuentes orales vivas.</p> <p>Enconamiento entre las distintas fuerzas políticas que bloquean cualquier iniciativa cultural.</p> <p>Tendencia al protagonismo del político sobre el ciudadano.</p> <p>Inestabilidad por la situación laboral de los técnicos.</p> <p>Falta de recursos tecnológicos que facilitan el trabajo.</p>	<p>OPORTUNIDADES</p> <p>Asociacionismo presente.</p> <p>Formación de los implicados.</p> <p>Globalización, que permite ver lo que se está haciendo en otros lugares.</p> <p>Necesidad de dotar a los municipios de incentivos turísticos y culturales que dinamicen el desarrollo del pueblo.</p> <p>Concienciación de la importancia de la tarea ejercida.</p> <p>Acceso a los recursos (no sólo económicos) del municipio.</p> <p>Necesidad de realizar actuaciones culturales.</p> <p>Ley de Patrimonio, que obliga a los municipios a velar por su patrimonio y a protegerlo, conservarlo y difundirlo.</p> <p>Valoración del recurso no económico.</p>

2. La fase de tutorías permite el inicio de un proyecto real en el municipio. A partir de éstas, los grupos cristalizan su proyecto en dinámicas como exposiciones y actividades, que benefician e implican a un mayor número de personas.



Segmentación de públicos

En general, el Programa de Extensión Universitaria está dirigido a los municipios menores de 5.000 habitantes del interior de la provincia. El público al que se dirigen los proyectos culturales del PEU son los habitantes de estos municipios ya que se pretende trabajar con la población residente, teniendo en cuenta que aquellos que veranean en los municipios y son de otros lugares ya pueden beneficiarse de las actividades que se desarrollan en sus ciudades (normalmente pertenecen a Valencia, Castellón o Barcelona).

Puesto que el curso de catalogación del Patrimonio Cultural pretende concienciar a los participantes de la importancia y fragilidad del patrimonio cultural próximo, este curso está dirigido a todos aquellos interesados en el conocimiento y protección del patrimonio. En principio se trata de personas que, independientemente de su nivel formativo, poseen una inquietud que, en muchas ocasiones, se manifiesta en la búsqueda local de vestigios íberos o árabes o que, simplemente, les gustaría que no se perdieran inmuebles y conocimientos locales.

Pese a que el PEU y sus actividades están dirigidas al conjunto de la población, existe un perfil clave y es el formado por aquellos que inician el curso con una inquietud de prolongar la formación con la realización del proyecto de catalogación. Se trata de personas que poseen un gran interés y que han mediado con los técnicos de la zona para que se desarrolle en la comarca este curso de formación sobre el patrimonio. Este grupo es el que liderará las iniciativas en los municipios. Junto a estos también se valora la presencia de los propios técnicos, que servirá para que valoren el patrimonio y su importancia para el desarrollo del territorio.

Por último, dentro del público susceptible de participar en la formación destacamos al conjunto de asistentes moderadamente interesados en la temática propuesta en el curso y que, llegado el caso, podrán colaborar con los grupos anteriores para desarrollar alguna parte concreta de los proyectos surgidos.

4 años de curso de catalogación

Desde su primera edición en el verano del año 2002 y hasta la actualidad, los participantes del curso han puesto en marcha los siguientes grupos de catalogación: catalogación de fotografía antigua (Olocau del Rey), catalogación de espacios naturales y de arquitectura relacionada en un tramo del río Cantavieja (Forcall – Todolella), catalogación del patrimonio arquitectónico del municipio de Albocàsser (Albocàsser), catalogación de ermitas (Puebla de Arenoso), catalogación de fuentes (Montán), recuperación del carnaval (Puebla de Arenoso), catalogación de patrimonio arquitectónico tradicional (Soneja), catalogación de patri-



monio arquitectónico tradicional (Altura), catalogación de historia oral (Soneja), catalogación de objetos tradicionales (Jérica), catalogación de fotografía antigua (Viver), catalogación de canciones y bailes populares (Caudiel).



Jornadas "El agua fuente de patrimonio". Montán. Verano de 2005.

Además, los cursos de catalogación han generado: una publicación de los estudios realizados (dossier 3 de Extensión Universitaria), la exposición "Los trabajos y las fiestas" a partir del proyecto de catalogación de fotografía antigua de Olocau Del Rey, la constitución de la Asociación Cultural "Albocàsser antic", la constitución de la Asociación cultural de las ermitas de Puebla de Arenoso, la reconstitución de la Asociación Cultural de Montán, la constitución del Foro Cultural del Alto Mijares, la realización de la jornada "El agua como fuente de patrimonio (23 de julio de 2005).

Valoración del proyecto

El curso ha proporcionado, a un número creciente de ciudadanos, unas herramientas válidas para proteger y conocer el patrimonio local, tan a menudo destruido como olvidado. El trabajo sobre patrimonio real en los municipios implicados supone un interesante punto de partida a partir del cual se desarrollan dinámicas de descubrimiento y difusión del Patrimonio.

En este proceso es indispensable contar con una voluntad política que apoye los proyectos de rehabilitación del patrimonio, así como con la capacidad de planificar un desarrollo integral de los bienes rehabilitados, de generar recursos



financieros, y de reinvertir, inmediatamente, los recursos obtenidos con el uso y la explotación del bien rehabilitado.

El trabajo en este sentido se debe basar en la participación de todos los ciudadanos y las entidades con autoridad en el territorio, para garantizar un uso del patrimonio coherente y respetuoso con los valores culturales inherentes al elemento patrimonial. Junto a la participación de la ciudadanía, es básica la necesidad de que exista una garantía de continuidad de los proyectos, no sólo resolviendo la salvaguarda de sus valores tangibles e intangibles, sino implicando a la población local, provocando en el ciudadano una relación más libre y creativa con el patrimonio, generando nuevos recursos, etc. En cualquier caso, no debemos perder de vista que todo proceso de este tipo, y en especial, los que tienen al patrimonio como protagonista, requieren de tiempo para obtener resultados de referencia, para generar la confianza necesaria en aquellos que deben participar. Y por esta necesidad de tiempo, el proceso no debe dejarse influenciar por los períodos electorales, ni a la fluctuación de las prioridades políticas que las diferentes tendencias.



Reunión del Foro Cultural Alto Mijares. Montán. Invierno 2004.

Para llevar a cabo todos estos aspectos, las estrategias como la gestión, la interpretación, la ordenación del territorio o el turismo cultural deben apoyarse en la dinamización y aprovechamiento coherente y sostenible de los recursos y capacidades existentes.

El conocimiento y la difusión son fundamentales para ofertar el patrimonio como elemento cultural de bienestar y de desarrollo. Para ello se deben iniciar programas de investigación y aproximación que protejan y conserven esos elementos



para el futuro. Podremos elaborar así documentos, catálogos, que recojan los recursos culturales que puedan ser gestionados para su uso.

Hay que trabajar en el camino de convertir en rentable ese patrimonio, dándole un uso respetuoso y coherente que origine recursos para su autofinanciación. Nuestra máxima aspiración es que se conciba este curso como un ejercicio de reflexión básico en los municipios, potenciando así sus contenidos críticos y participativos destinados a que todos y cada uno de nosotros asuma su responsabilidad civil y moral para con su patrimonio cultural.



Bibliografía utilizada

- CALAF MASACHS, R. (coord.) (2003): *Arte para todos. Miradas para enseñar y aprender el patrimonio*. Ediciones Trea. Gijón (Asturias).
- CARBONELL, E., ROIG, M.A., ALCALDE, G. (2004): *Màster d'especialització en gestió del patrimoni cultural: Edició 2000-2002. Treballs de recerca*. Servei de Publicacions de la Universitat de Girona. Girona.
- CUADRADO GARCÍA, M. y BERENGUER CONTRÍ, G. (2002): *El consumo de servicios culturales*. ESIC Editorial. Madrid.
- FELIU FRANCH, J. (1998): *Patrimonio Cultural. Gestión y recursos turísticos*. Departament d'Història, Geografia i Art. Col·lecció "Material docent". Publicacions de la Universitat Jaume I. Castellón.
- MORALES MIRANDA, J. (2001): *Guía práctica para la Interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.
- NOGUÉS PEDREGAL, A. M. (coord.) (2003): *Cultura y turismo*. Ed. Signatura Demos. Sevilla.
- PUIG PICART, A. (1989): *Animación sociocultural. Cultura y desarrollo*. Ed. Popular. Madrid.
- VV. AA. (BONET, CASTAÑER y FONT ed.). (2001): *Gestión de proyectos culturales. Análisis de casos*. Ariel. Barcelona.
- VV. AA. (2002): *La política cultural en el municipio. El respeto a los derechos de propiedad intelectual*. Fundación Autor.
- VV. AA. (AYUGA TÉLLEZ, F. Director). (2001): *Gestión sostenible de paisajes rurales. Técnicas e ingeniería*. Ed. Fundación Alonso Martín Escudero. Madrid.

⁹ Programas "Internet Rural" y Disemina



PAÍS@RURAL, PROYECTO DE ACOMPañAMIENTO A INICIATIVAS SOCIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

PAÍS@RURAL, LA FORMACIÓN MÁS CERCA

Miguel Ángel Martín, Albert López, Vicente Zapata

Preámbulo

Con la convocatoria del I Postgrado de Gestión de Proyecto Cultural, dirigido a los agentes sociales en activo en la zona rural de Castellón, y con el trabajo formativo llevado a cabo desde el programa de Extensión Universitaria se consiguió generar un clima cultural muy favorable a las propuestas de desarrollo rural. Era por tanto el momento de proponer un nuevo servicio que facilitara la continuidad de los proyectos e iniciativas que surgían de los cursos que se realizaban y que aprovechará la fuerza de los colectivos, de los agentes sociales, de los ayuntamientos y de los grupos de acción local que han asumido el reto de ser líderes y protagonistas de su progreso.

El nuevo Programa se incorporó al catálogo de servicios del PEU y nació con la voluntad de ser un instrumento al servicio de los agentes sociales, implicados y preocupados en mejorar la calidad de vida de las personas que viven en nuestros pueblos, es decir, comprometidos con el futuro del mundo rural.

Iniciamos la segunda fase del proyecto con la experiencia del trabajo realizado a lo largo de un año. Este período nos ha servido para sondear las posibilidades reales de implicación de los agentes culturales endógenos en la dinamización de su territorio.

La participación en la dinámica del proyecto ha supuesto un complejo ejercicio de desaprender, de reflexión crítica y constructiva sobre nuestros proyectos y actividades, que nos han hecho avanzar hacia un proyecto cultural global, con un fundamento teórico fuerte que lo legitima. El método empleado ha sido muy participativo y ha servido para reforzar los vínculos con la sociedad y con una presencia permanente de la praxis que aporta el valor de la experiencia.



El resultado ha sido muy esperanzador y, finalizado este período de prueba, iniciamos una segunda fase con el compromiso de acoger tres nuevos proyectos cargados de ilusión, con la confianza depositada en un modelo de trabajo, exigente, a la vez que flexible en su rigor, pero gratificante por la capacidad que tiene para convertir las ilusiones en realidades, al tiempo que mantenemos el compromiso con los proyectos que han pasado por el programa durante la primera fase.

La selección de los proyectos

Los proyectos se seleccionan en base a una plantilla diseñada por los miembros de la comisión de selección. Esta plantilla pretende ser el primer contacto de los aspirantes con la filosofía del proyecto que les invita a trabajar desde una perspectiva global diseñando una propuesta de proyecto cultural que pone su énfasis en la fundamentación y planificación de la acción cultural más que en la organización de actividades culturales. Este ha sido sin duda el principal valor del programa y a la vez el principal problema para los proyectos aceptados. La dinámica de trabajo de los técnicos dedica poco tiempo a la fundamentación y planificación estratégica de los proyectos, centrandose su actividad en la consecución de resultados a corto plazo lo que les ocasiona no pocos problemas.

1. Antecedentes del proyecto.
2. La entidad que presenta la propuesta puede ser:
 - a. Una asociación legalmente constituida.
 - b. Un colectivo no constituido.
 - c. Un ayuntamiento.
 - d. Una mancomunidad.
 - e. Entidades de economía social
3. Justificación del proyecto, objetivamente razonable, y adecuada a la realidad.
4. La filosofía de la propuesta/proyecto tiene que responder a los planteamientos de «proyecto cultural», es decir, una acción global por encima de la organización de actividades culturales.
5. Los objetivos tienen que prever las siguientes variables, entre otras:
 - a. Recuperación y/o afirmación de la identidad.
 - b. Desarrollo local.
 - c. Dinamización sociocultural.
6. La metodología de trabajo tiene que ser participativa, dejando definidos los mecanismos que facilitan la participación de la población en el proyecto.



7. La gestión de los recursos humanos directamente relacionados con el proyecto, se tiene que concretar en un organigrama operativo con definición de tareas.
8. Se valorará la gestión de recursos económicos: fuentes de financiación e implicación de otras instituciones.
9. Los proyectos deben **prever indicadores** evaluables, relacionados con los objetivos específicos del proyecto.

Una vez seleccionado, el proyecto accederá a los siguientes niveles de tutoría:

Nivel 0: Este nivel está orientado al conocimiento y asesoramiento con carácter puntual de iniciativas que pretenden incorporarse a país@rural, o que, simplemente requieren una valorización de su viabilidad y/o acompañamiento preliminar.

Los proyectos aceptados podrán incorporarse al programa general recorriendo sus distintos niveles o pasar directamente al nivel tres.

En este nivel se podrán incorporar los proyectos de catalogación que en este momento están dirigiendo los técnicos de Arsipe.

Nivel I: este nivel está pensado para los proyectos de nueva incorporación y que, por lo tanto, demandan una atención personalizada. Este nivel está pensado para los proyectos de nueva incorporación, y que, por lo tanto, demandan una atención personalizada. En función de las características del proyecto, los tutores ofrecerán un seguimiento directo con diferentes visitas y una tutoría virtual permanente. Durante su desarrollo se elaborará y presentará el documento de trabajo del grupo, a modo de plan de actuación técnica en el marco de país@rural. Ésta finalizará con la presentación del documento de trabajo del grupo.

Nivel 2: Una vez agotada la fase de acompañamiento inicial y previo informe favorable del tutor, podrán seguir vinculados al programa, lo que les permitirá seguir accediendo a los servicios generales. También se hará un seguimiento por parte del tutor asignado. En esta fase, se prevé la participación del grupo de expertos, que ofrecerá asesoramiento específico en las materias que solicitan. Esta fase finalizará con la evaluación del proyecto por parte de la comisión del país@rural.



País@Rural, la formación más cerca. M.A. Martín, A. López, V. Zapata ■

Nivel 3: Si se cumplen los objetivos establecidos, los grupos podrán acceder a este nivel. Los proyectos, con vida propia y autónoma, podrán recurrir a los tutores para resolver problemas concretos. También podrán participar en las acciones formativas organizadas por el país@rural.

Equipo de trabajo

Comisión: La comisión es la encargada de designar los proyectos que se pueden incorporar al país@rural, está formada por

Margarita Porcar
Artur Aparici
Albert López
Vicente Zapata
Miguel Ángel Martín
Vicent Querol

Tutores: Vicente Zapata y Miguel Ángel Martín, después de un año de trabajo a pie de obra, han contribuido, con su profesionalidad y proximidad, a dar forma y reforzar un modelo en el que la Universidad confiaba como instrumento participativo y formativo para el desarrollo de políticas culturales en el territorio próximo a la realidad local, convirtiéndose en el alma del proyecto.

Especialistas: En este apartado incluimos a los **técnicos especialistas** que pueden apoyar a los proyectos en las materias concretas:

Vicent Querol como tutor especialista en temas de estadística.
Arsipe como tutor especialista en temas de patrimonio.

Enlaces: Arsipe en calidad de coordinadores del programa formativo del PEU, disponen de una información privilegiada recogida a pie de obra y que les permite detectar iniciativas interesadas e interesantes para incorporarlas al país@rural.

Sistema de trabajo

Este trabajo se ha caracterizado por una forma de hacer. Las claves hay que buscarlas en:

La **metodología** ha sido participativa, implicadora, dispuesta a sumar esfuerzos, a generar sinergias, a sacar el máximo provecho de todo y todos los que participaban en el proyecto. Por lo tanto, sólo podemos reforzar y defender esta manera de trabajar.



La **paciencia**, o dicho de otro modo, el respeto y la consideración de los ritmos vitales de los grupos y de los entornos donde se desarrollaban los proyectos. El tutor se ha integrado plenamente en la idiosincrasia de cada realidad, ha sabido adaptarse a las peculiaridades de cada grupo, al tiempo conjunto de singularidades e individualidades. Asumiendo la función de mediador y potenciador del sabor endógeno de cada proyecto.

La Universidad y las diferentes administraciones implicadas en el proyecto han entendido este proceso y, por tanto, nos han permitido trabajar con calendarios adaptados a las diferentes realidades.

Siempre hemos defendido la necesidad de ofrecer a cada proyecto el tiempo que necesitara para desarrollar su propuesta, sólo así podemos lograr que las dinámicas generadas transformen socioculturalmente el territorio y que, finalizada nuestra tarea, la actividad cultural se mantenga. Si hablamos de un movimiento en espiral, éste es lento, constante y consolidado, al tiempo que avanza.

La **experiencia** ha sido otro de nuestros puntos fuertes. El hecho de contar con dos personas tutorizando los proyectos con la experiencia que aportan, ha hecho de este trabajo una fuente de información y de creación de nuevas dinámicas e instrumentos para el desarrollo del programa.

Todo lo que se ha expuesto formaría parte de la **estrategia** global del proyecto, que sería la siguiente:

Trabajar con los pueblos, lo más a cerca posible de sus realidades cotidianas. Esta proximidad se refiere tanto a la física como a la ideológica. Las tutorías presenciales de proximidad nos permiten tomar el pulso a la realidad cotidiana del municipio, nos implica directamente en su problemática, nos ayuda a entender sus peculiaridades, establece vínculos que van más allá de lo estrictamente profesional.

Facilitar que los proyectos se acerquen a la UJI desarrollando acciones con la finalidad de detectar posibles iniciativas interesantes e interesadas en incorporarse al Programa. El trabajo de campo ayuda a que los proyectos encuentren el camino que les vincule con la universidad de una manera natural y fácil.

Que los verdaderos protagonistas de todo el proceso sean los técnicos implicados en el proyecto. Trabajamos con los agentes sociales locales que asumen la mediación entre el municipio y la universidad, con lo que estamos contribuyendo a legitimar su profesionalidad ante la comunidad y los dirigentes políticos. Con este trabajo también conseguimos formar y constituir una red de multiplicadores que serán los mejores embajadores de la Universidad en el mundo rural.

Que el principal beneficiario sea la población, entre los múltiples efectos de la iniciativa en el territorio y que incide en otros colectivos. A lo largo de todo el



proceso se pretende que la población se convierta en actor de su propio desarrollo. Solo a través de una metodología eminentemente participativa se puede conseguir este principio. La implicación de la población en el proyecto generará unos efectos en el territorio y en todos los colectivos.

Que la Universidad esté al servicio de las necesidades generadas por las dinámicas surgidas del trabajo. La Universidad se posiciona como una entidad con vocación de estar al servicio de las dinámicas generadas en el territorio y nunca utilizará esta acción para beneficiarse en contra de los intereses de los municipios afectados por el programa.

Saber retirarse a tiempo, dejar crecer el grupo y el proyecto con autonomía. La Universidad tampoco pretende perpetuar su presencia en el territorio más allá de las demandas que genere por el proceso. El modelo ideal contemple un calendario de trabajo en el que la dependencia del grupo con la institución evolucione hacia una situación de paridad en la que se pueda seguir colaborando desde planteamientos de co-participación.

No crear dependencias entre el grupo y los tutores, más allá de las que se consideran imprescindibles para el buen funcionamiento del proyecto.

Comunicación

La comunicación pasa por ser uno de los ejes estratégicos más importantes de cualquier proyecto que pretenda una transformación de un entorno. La estrategia de comunicación está pensada para lograr:

- Crear una red de proyectos País@rural.
- Facilitar el intercambio de información entre los responsables de las iniciativas.
- Proyectar hacia fuera el trabajo hecho.

Heramientas

Web: en breve podremos disponer de una página web propia que podrán utilizar los proyectos para difundir los programas y las acciones. Esta página WEB recogerá todos los proyectos relacionados con el programa independientemente del nivel que ocupen.

Catálogo: está prevista la reedición y actualización del catálogo de proyectos, contemplando las últimas incorporaciones y sin olvidar a los que participaron en la primera edición.

Los beneficios que lograremos con la difusión de los proyectos serán a corto y medio plazo. Si aplicamos el aforismo: *aquello que no se conoce, no existe*, automáticamente, en el momento que facilitamos que todo el mundo pueda conocer



la experiencia, estamos situando los proyectos en la esfera de lo público. Esta circunstancia hará que se establezcan interrelaciones con otras realidades y, por lo tanto, un enriquecimiento directo del proyecto.

Por otra parte, el hecho de estar presente en la red o en un catálogo editado por la Universidad legitima el trabajo hecho. La Universidad mantiene un estatus que nadie cuestiona y sigue siendo marca de calidad y prestigio. Tanto la Universidad, como institución, como los proyectos en su valor intrínseco, aportan al desarrollo cultural lo que denominamos genéricamente valor social.

Todo eso tiene que producir en los que trabajan directamente en los proyectos, un efecto sobre la autoestima. La difusión aporta un valor añadido al proyecto y con el reconocimiento públicos del trabajo, todos y todas lo deben vivir como un respaldo a la tarea realizada.

Formación

Uno de los pilares sobre los que se sustenta este proyecto es sin duda la formación. Consideramos que la formación de los agentes sociales que lideran los procesos de reactivación sociocultural del territorio, es la mejor garantía de futuro.

Trabajar directamente con las personas y con los grupos nos aporta una información muy valiosa a la hora de determinar las líneas de formación que necesitan los agentes implicados en el programa. Con este trabajo de detección conseguiremos una oferta formativa adecuada a las necesidades del grupo y de los proyectos.

Evaluación

La selección de los indicadores adecuados nos facilitará la evaluación del programa. Trabajaremos tres aspectos básicos: **proceso, resultado e impacto.**



PAÍS@RURAL, PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO
A INICIATIVAS SOCIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

REFLEXIONES ACERCA DEL MANTENIMIENTO
DE LA VITALIDAD DEL MUNDO RURAL

Vicente Manuel Zapata Hernández, profesor titular de Geografía Humana
y director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna

La mayor parte de los diagnósticos que se vienen realizando acerca de la evolución reciente y situación actual del mundo rural son bastante pesimistas, puesto que, habitualmente, resaltan su creciente decaimiento y subordinación a la dinámica del mundo urbano, al mismo tiempo que enuncian una serie de circunstancias y procesos que cuestionan *la viabilidad social y económica de nuestros pueblos*. Esa instantánea se obtiene casi siempre desde fuera, enfatizando a menudo los obstáculos al desarrollo antes que los puntos fuertes y oportunidades que aún es posible reconocer en los espacios del interior; convenientemente identificados y optimizados suponen su principal aval para salir adelante.





Entre esas sombras que se apuntan desde una perspectiva general, podemos citar la deficiente comunicación con respecto a los centros de decisión y en el interior del propio espacio rural, lo que refuerza, en muchos casos, el sentimiento propio de aislamiento; el deterioro de la calidad de vida por la carencia de servicios y equipamientos colectivos adaptados a las nuevas necesidades de sus habitantes; la pérdida de los efectivos más jóvenes y dinámicos por emigración, con el consiguiente envejecimiento de la población rural y su inmediata repercusión en la ausencia de iniciativas y en el desinterés económico y social; el abandono de las actividades tradicionales por escasamente competitivas y rentables, circunstancia que provoca la obsolescencia de la infraestructura agraria y la pérdida de buena parte del patrimonio rural, tangible e intangible, siendo éste uno de los problemas más acuciantes, por ser irremediable su adiós definitivo en bastantes ocasiones. Y todo ello tiene repercusiones visibles en el paisaje rural; también en la imagen y pulso humano, que ofrece evidentes muestras de resignación cada vez en más lugares.

Ya se ha dicho, es la visión más pesimista del mundo rural. Pero no constituye una *imagen fija*, afortunadamente, como hemos podido comprobar en muchos sitios incluido el interior de Castellón. Y es que, pese a la compleja problemática que padecen, las comunidades rurales se resisten a desaparecer perdiendo su memoria e identidad. Buscan entonces modernas fórmulas para salir adelante, situación que provoca transformaciones más o menos sustanciales en la fisonomía y dinámica de los pueblos; casi siempre son cambios necesarios y justificables, aunque no entendidos por los que desaprovechan que las posibilidades de mejora pasan a menudo por la introducción de modificaciones en los identificadores tradicionales que caracterizan los espacios rurales. Aparecen así algunas luces, relacionadas con la creciente multifuncionalidad de los territorios rurales y adquiere cada vez más importancia la perspectiva del desarrollo rural.

Indagando en su teoría encontramos el siguiente paradigma: para afrontar situaciones complejas es necesario adoptar soluciones estratégicas, que vayan más allá de la mera resolución de las dificultades episódicas que afectan a nuestros pueblos. En este sentido, conviene ahondar en la idea de fortalecer -o conformar, si no existe aún- la organización local para el desarrollo compartido, considerando el espacio coherente más apropiado en cada situación: el pueblo o la comarca, el pueblo en la comarca, la comarca. Hay que elegir lo mejor en cada caso, seguros de que la actualidad requerirá de nuevas decisiones que se ajusten mejor a las oportunidades existentes.

En efecto, el territorio constituye uno de los principales factores de desarrollo del mundo rural en el contexto actual, puesto que atesora múltiples elementos que podemos considerar recursos endógenos, imprescindibles para concretar iniciativas



que dinamicen las comunidades rurales. Es importante determinar la originalidad de cada área, que viene dada por la interacción entre sus identificadores naturales y los procesos de ocupación y explotación por parte de la colectividad. Por tanto, y a diferencia de lo que ocurre en muchos espacios urbanos, los habitantes del medio rural han logrado conservar, en buena medida, uno de los valores fundamentales sobre los que afirmar futuros procesos de desarrollo: su territorio.

Para poder poner en valor ese factor de desarrollo es necesario combinar “lo de dentro” con “lo de fuera”, un juego dinámico que implica aprovechar las múltiples oportunidades existentes en la situación actual, pensando que, por diminuto que sea cada pueblo se inserta en un contexto mayor, y éste a su vez en otro, y otro hasta alcanzar una perspectiva general. Tenemos que mover nuestras piezas en un tablero que crece y es más exigente con el paso del tiempo; hay que prepararse para ello mejorando nuestras propias capacidades.

Es necesario primero fortalecer “lo de dentro”, la comunidad, entendida como el principal recurso del mundo rural: mantener y enriquecer el capital humano. Prioridad entonces para la integración de esfuerzos, la conformación de grupos de acción, el impulso del trabajo compartido, entendiendo que concentrar la energía dispersa requiere a menudo un cambio de mentalidad, tanto en el plano individual como en el colectivo. Llamada a la movilización, previa reflexión para redefinir las estructuras y los métodos para activar y canalizar la participación de los ciudadanos, en la línea de generar renovadas ilusiones y proyectos comunes, que se construyen desde el conocimiento de la realidad y la identificación de los problemas esenciales.

La potencialidad del encuentro de la población y la realización de proyectos colectivos no debe olvidar la necesaria perspectiva intergeneracional en el mundo rural, planteamiento que redundará en una mayor cohesión social y mejor aprovechamiento de los recursos humanos. Niños, jóvenes, adultos y mayores deben compartir momentos y espacios de encuentro, y esas oportunidades también deben aprovecharse para abordar la caracterización del proyecto de vida común en el territorio. Algo similar debe ocurrir en el caso de que convivan diferentes comunidades en el mismo espacio, por efecto de la movilidad geográfica de la población: su progresiva confluencia e interacción seguro que contribuirá a reafirmar el proceso de desarrollo.

Para todo ello es preciso contar con facilitadores y entonces entra en juego el dinamizador local, figura que surge con la crisis del mundo rural con el encargo específico de descubrir y optimizar sus recursos acompañando el proceso de desarrollo. No obstante, se encuentra todo un mundo de dificultades para enfrentar su actividad con las máximas garantías y alcanzar la efectividad deseada. Con fre-



cuencia realiza su labor sin apoyo alguno, y por tanto, debe ser el centro de atención preferente de las políticas orientadas al reforzamiento de las estructuras técnicas existentes en el espacio rural.

En efecto, sigue siendo preciso reflexionar sobre el diseño y la organización de las estructuras técnicas para el desarrollo rural, puesto que, a menudo, tienen escasa repercusión en la dinamización de la comunidad, bien por permanecer alejados sus responsables de sus problemas y aspiraciones, en unos casos, bien por no disponer de los medios indispensables para poder cumplir su función de manera adecuada, en otros. En este sentido, parece apropiado plantear un serio debate acerca de la figura, las competencias y la consideración y condiciones de trabajo del dinamizador local, sobre todo el que realiza su trabajo en el medio rural.

Para superar su habitual soledad y optimizar la labor que desempeñan, se establecen con frecuencia relaciones de cooperación entre los distintos profesionales que actúan en el marco local, tanto formales como informales, independientemente de su perfil profesional y adscripción laboral: trabajadores sociales, animadores sociocomunitarios, agentes de desarrollo local, gestores de proyectos, etc. Así lo hacen porque saben que entre todos será más sencillo contribuir a mejorar la organización para el desarrollo en el territorio considerado, y al mismo tiempo, dinamizar al resto de actores con el objetivo de que también se incorporen al proyecto común: consideremos un gran rompecabezas en el que todas las piezas son imprescindibles.



Por consiguiente, todos los actores del mundo rural tienen que ser conscientes de la importancia de los proyectos en el marco del proceso compartido de desarrollo, así como de la relevancia de impulsar tanto pequeñas como grandes actuaciones. Cabe considerar entonces el valor de lo social, la trascendencia de la cultura, el protagonismo del territorio, la fuerza de la economía y la entidad de las instituciones en la definición de iniciativas insertadas en la estrategia de desarrollo general. Su adecuada integración constituye uno de los secretos del progreso de territorios y comunidades.

Para armonizar todas esas dimensiones existen herramientas, viejas y nuevas, puesto que, con bastante certeza, los problemas del mundo rural no derivan de la inexistencia de métodos de trabajo. Entre las últimas se encuentra la agenda 21 local, como instrumento que promueve la participación de la comunidad en la definición de modelos de desarrollo que integran los distintos aspectos de la realidad ya citados: el territorio, la economía, la sociedad, la cultura y las instituciones, bajo criterios de sostenibilidad enfatizando la concurrencia de los ciudadanos. Constituye una inmejorable oportunidad para impulsar el proyecto territorial compartido si se sabe adaptar a las particularidades locales. Ahí entra en juego a menudo “lo de fuera”.





Y es que, en ciertos casos, la comunidad rural necesita estímulos exógenos positivos, energía exterior, que incida en la dinamización social y económica considerando sus necesidades y aspiraciones. Es preciso identificar pues los aliados estratégicos del mundo rural en cada oportunidad, “los cómplices” que pueden contribuir a reforzar y enriquecer el proceso: ahí se encuentran las Universidades, consideradas cada vez más como factores de desarrollo por sus implicaciones en los ámbitos de la formación, la investigación y la extensión del conocimiento y de la cultura en su marco de actuación.

Esta reflexión se plantea en la línea de que el mundo rural no debe renunciar a aprovechar los recursos humanos y financieros procedentes del exterior que sea capaz de canalizar, sobre todo aquellos que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la comunidad dinamizando su potencial endógeno. Debe encajarlos siempre de forma armónica en la *idea* de desarrollo consensuada, siguiendo las directrices de las estrategias enunciadas fruto del trabajo compartido.

De la mano de la Universidad surge así *país@rural* en la provincia de Castellón, aunque no constituye una aportación exclusiva de su amplia capacidad de inventiva. En este caso, la Institución se ha ido dejando guiar por los actores del mundo rural escuchando a los protagonistas de su realidad y atendiendo a sus carencias más significativas, siendo además una iniciativa respetuosa con sus particularidades, que casi nunca son contempladas desde el exterior. Formalmente es un programa de acompañamiento, pero su alcance -podríamos hablar también de su esencia- lo convierten en una de las más originales apuestas en relación con el mantenimiento, y fortalecimiento si cabe, de la vitalidad del mundo rural en su ámbito geográfico de aplicación, los municipios de interior.

Nace siguiendo la filosofía de las modernas tendencias en materia de desarrollo territorial, que avanzan hacia la adaptación de las propuestas formativas a la nueva realidad y necesidades del mundo rural, encontrándose entre sus objetivos el de multiplicar sus efectos, superando aquéllos estrictamente relacionados con la capacitación de las personas, aspecto ya de por sí mismo relevante, pero insuficiente en el exigente contexto actual. Especialmente cuando se trabaja con profesionales que esperan algo más.

La idea de acompañamiento implica al mismo tiempo capacitación, animación, e incluso, involucración *medida* en la dinamización y dinámica de los proyectos, a partir de lo que se ha venido en llamar “tutorías participantes”. Profundiza en el concepto de *aprender trabajando*, asumiendo los aciertos y las equivocaciones que ello implica; ahí radica quizás su mayor riqueza. Por ello, se ha relativizado la importancia del tiempo; la inmediatez de los resultados ya no es lo más importante: el programa de trabajo se plantea a medio y largo plazo, siguiendo el ritmo



que imprimen los protagonistas de la realidad. Lo importante es el proceso en sí mismo y sus efectos multiplicadores, tanto hacia el interior como hacia el exterior del espacio rural.

La iniciativa ha venido a consolidar un marco de relaciones efectivas y afectivas ya existente, enfatizando las acciones de comunicación y coordinación con la aspiración de conformar redes estables que persiguen además la cooperación y la complementariedad funcional entre personas, colectivos y territorios. Para ello, se sabe que es vital el reconocimiento del espacio objeto de intervención y el encuentro con la comunidad en que se va a actuar, primando entonces el acercamiento a la realidad, con mayúsculas, con todas sus implicaciones. Quizás sea esa la fórmula más adecuada para intentar ayudar a revertir tendencias y empujar para que los actores locales sean protagonistas de su propio desarrollo, con sus aciertos y sus equivocaciones.

Y es que, ya escribiendo en tono más personal, el mantenimiento de la vitalidad del mundo rural me parece una cuestión de convicción antes que de método, siento importantes sin duda las herramientas que utilicemos, por lo que no se trata sólo de transferir maneras de trabajar, sino también de formar parte de la actuación en sí misma, fruto de nuestro compromiso particular e institucional en el caso de la propia Universidad.

Pais@rural supone entonces un reto en las dos direcciones. Para los de dentro y para los de fuera, para el mundo rural y para la Universidad. Y en la búsqueda de su adecuado encaje mientras trabajamos estamos ahora inmersos... ¡Somos optimistas!

Cada cierto tiempo, cuando atravieso La Plana para acercarme a los pueblos del interior de la provincia de Castellón, experimento una sensación muy particular e idéntica ilusión que cuando llego, cada vez con menos frecuencia por desgracia, al pueblo que me vio nacer hace décadas en la isla de La Palma... Es un sentimiento que me produce un cosquilleo placentero y reconfortante... “es la energía del mundo rural”, pienso complacido, que apreciamos mejor los que alguna vez hemos sido de pueblo.



PAÍS@RURAL, PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO
A INICIATIVAS SOCIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

**DESARROLLO CULTURAL E IDENTIDAD TERRITORIAL:
UNA APUESTA EXCLUSIVA DE LA UJI
PARA LA PARTICIPACIÓN Y LA FORMACIÓN**

Miguel Ángel Martín Cuesta, Gestor Cultural y miembro del Certificado Europeo
en Gestión y Administración Culturales desde 1993.

“Nuestra identidad cultural es lo que nos hace sentir que pertenecemos de una manera profunda y permanente a un grupo, a una comunidad o incluso a un proyecto, a un ideal o a una aspiración común.”¹

Cuando la mayoría de la población se instala en las ciudades, la movilidad en vehículo privado es alta, y las televisiones, Internet y la telefonía móvil forman parte del paisaje de la comunicación en general de cualquier ciudadano resida donde resida, en el campo o en la ciudad, parece arriesgada la apuesta de la Universidad Jaume I por mantener su presencia en un programa de Extensión universitaria que pretende dinamizar la sociología rural, poner en valor el territorio y sus recursos, y articular un sistema complejo de comunicaciones con la ciudadanía mediante la formación de agentes que posibiliten acciones de desarrollo cultural en el medio rural. No se trata de llevar a cabo acciones aisladas, fuegos artificiales de una fiesta, ni grandes eventos coyunturales o efemérides de conveniencia, no. Se trata de contar con los otros y sus realidades, con independencia de los recursos. Se trata de motivar su interés y de atraer su atención mediante el diálogo con los agentes socioculturales, que son quienes conocen las necesidades del territorio y sus potencialidades.

La decisión de la UJI, desde el Vicerrectorado de Promoción Universitaria, sociocultural y Lingüística, de intervenir con un modelo tan participativo, con una Mesa Técnica, formada por agentes del territorio que proponen, que evalúan, que discuten la política de la Universidad y la de las políticas territoriales y sectoriales, se ve recompensada por el incremento de propuestas, la calidad de las mismas

1. *SUEÑOS E IDENTIDADES. Una aportación al debate sobre Cultura y Desarrollo en Europa.* INTE-RARTS/Península. Barcelona, 1999.



y la abierta participación en procesos de toma de decisiones que pueden y podrán afectar a otros procesos en el futuro inmediato.

Las Recomendaciones de la UNESCO tanto en lo referente al Desarrollo Cultural como en lo relativo a la preservación del Patrimonio, la propia Agenda 21 Local y la 21 de la Cultura, los estudios del Consejo de Europa, la Conferencia de Estocolmo sobre Políticas Culturales para el Desarrollo, entre otras declaraciones, contienen todos los principios en los que se basa la acción del programa de acompañamiento de iniciativas PAIS@RURAL, con una gran visión de la modernidad.

Desde este lado en el que me encuentro, el del tutor que acompaña cada una de las iniciativas asignadas, quiero reflexionar acerca de los diferentes proyectos en los que me he visto compartiendo tiempo y espacio con los agentes culturales que participan en este macroproyecto de desarrollo cultural en el que arranca con un alto grado de **receptividad y de participación en el territorio a partir del postgrado de gestión cultural de 2003**.

La universidad ha ganado **en credibilidad**, se ha constituido –siempre desde mi punto de vista– en un agente social de marcada **incidencia** (sus acciones repercuten) e **influencia** (ejerce un predominio, tiene fuerza moral, contribuye con más o menos eficacia al éxito de) en el territorio y, por tanto, en un agente cultural que intermedia. La UJI propone, pero los agentes socioculturales que protagonizan los procesos, son quienes a su vez deciden con autonomía e independencia.

La UJI actúa **con empatía**, sabe ponerse en el papel del otro, de los otros, interactúa con ellos y se somete a la crítica desde ese feed-back tan útil como necesario.

Hemos atravesado **una primera etapa de adaptación** para todos los proyectos, en la que los criterios, aun no uniformes como la propia intervención cultural que se resiste al corsé y a la clonación de modelos, han dado forma al interior del programa.

Luchamos, conscientemente, contra el tópico, el estereotipo, y hasta me atrevería a decir contra lo previsible, paradoja necesaria en nuestra tarea. Por un lado, es imprescindible **planificar**, decimos, **fundamentar** cada futura intervención, argumentarla con datos y estudios, pero animados a acoger la sorpresa, lo inesperado, todo aquello que enriquece nuestros proyectos y que, además, nos motiva, nos empuja a nuevos retos, a escribir la memoria de nuestra pequeña racionalidad.

Ojalá pudiéramos adivinar lo que no existe, es decir, el futuro. Pero en nuestra mano sí esta poder anticiparnos a algunas reacciones (bien porque conozcamos la propia idiosincrasia de la población, de la cultura anterior, el carácter marcado de nuestros convecinos; bien porque otros nos hayan precedido luchando, intentándolo, o bien por el contraste con experiencias similares, capaces de transformar el medio y la realidad social objeto de la intervención).



Esa es otra de las características implícitas en el programa PAIS @ RURAL, el poder ser no solo un medio, un apoyo, sino un catalizador (favorecer o acelerar un proceso) de propuestas, un resorte sobre el que apoyarse, un recurso con el que contar, para obtener rendimientos que sólo caben en las proyecciones a medio y largo plazo, extendiendo estos márgenes a períodos de entre cinco y diez años para poder alcanzar la madurez en el desarrollo cultural de algunas propuestas.

Luchamos **contra la inmediatez de los resultados**, aunque contamos con la necesidad que algunas personas tienen de los mismos. Pero siempre es mejor apurar la negociación, utilizar argumentos para consolidar propuestas, entrever el futuro, pese a no poder alcanzarlo; atrevernos, con osadía, e insolencia programadora a poner en visión nuestras propuestas, sus finalidades y objetivos.

Siempre hay que vencer algunas resistencias o convencer mediante hechos consumados. Las resistencias de quienes no quieren ver porque sólo admiten lo que les aporta seguridad -no quieren abandonar sus zonas de confort-, lo que unas veces se aduce desde el poder, el dominio, y otras desde la comodidad o la incapacidad y, sobre todo, desde la ignorancia. Son los conservadores, los que llenos de temor ante lo nuevo prefieren instalarse en lo viejo sin ninguna posibilidad de renovación.

Las de quienes apenas escuchan e hipócritamente y con gesto atenuado, pero desde la sobreactuación marcada por el oficio, nos miran con plácida atención, como queriendo acercarse tanto a nuestras posturas que dislocan su gesto justo cuando a nuestra exposición le sigue una pregunta de carácter aclaratorio. Finalmente no nos oyen, nos excluyen *a priori* y, además, nos hacen perder el tiempo y las energías con falsas promesas en sus miradas y gestos afirmativos, llevados por no sé qué necesidad de aprobación social.

Y por último, las resistencias de quienes se escuchan tanto a sí mismos que su ego no consiente interferencias de clase o categoría, así como las de personas que no se implican, que no provocan nuevas propuestas, que se conforman, y que ni siquiera se revuelven contra los cambios: actúan así porque saben que siempre habrá quien se mueva en alguna dirección y, que antes o después, los cambios esperados, prometidos o diseñados nunca tendrán lugar, al menos mientras ellos vivan, porque desde su inmovilismo ya han visto muchas de éstas como para no darse cuenta de que al final todo es cuestión de dinero, de voluntad de quien tiene el poder ejecutivo y de unos cuantos con intereses calculados.

PAIS RURAL apunta en la dirección de aquellas personas que con su esfuerzo diario arriesgan en los procesos de cambio y transformación, con propuestas en las que creen, porque saben que aportarán, que abrirán, que atraerán, que motivarán, que generarán participación solidaria. No quieren convencer a nadie, sino



proponer a toda la comunidad, y además que se cuente con ellas y que se les sumen otras, sin obstáculos en la comunicación, en la formación de equipos, en la gestión política, en la propia participación ciudadana, en el diseño o en la planificación y en la ejecución de los proyectos. Y digo esto, porque he observado los momentos en que muchos hubieran deseado remitir en su esfuerzo y replegarse como el agua adentro, en la resaca, aunque en movimiento.

Sin embargo, ¿qué les impulsa, qué les anima, qué les mueve a continuar? A mí me parece que es la ilusión en su proyecto, la confianza en la Institución, la UJI en este caso, en sus recursos, en su implicación, en su modo de acercarse. Por nuestra parte, estamos reivindicando –si sirve la expresión– más **creatividad e imaginación, más ideología** si cabe.

Pero que nadie haga una abstracción en el concepto: la UJI es sólo un ente, una referencia y sin los equipos de personas no tendría armadura, posición, influencia, no trazaría ni una línea de sendero, no diseñaría ni una propuesta ascendente, no determinaría con sus decisiones en muchos casos. Creo que el valor de equipo es, en nuestro caso, una de las grandes cualidades; creo que hemos dado la categoría de adulto a una iniciativa adolescente, alcanzando un grado de compromiso importante y un nivel de efectividad aceptable.

La exigencia no sólo es interna, por mejorar y superar procesos y caminos iniciados, sino también por implementar y complementar, modificar lo modificable y desentrañar la esencia de las propuestas. Hemos apostado por el territorio desde su configuración real, no la de hace 40 años ni la deseable dentro de 15. Por el territorio habitado y por los sueños de aquellas comunidades que aún saborean las tradiciones desde su posición en un mundo moderno, conviviendo con las nuevas tecnologías y en la era del desarrollo de la información y del conocimiento.

Es hora de compartir nuestros conocimientos y de repartir las cargas, de emerger con voz propia, aunque atenuada, y de esgrimir los argumentos que apoyen nuestras emergencias, siempre desde lo propio y en sintonía con lo ajeno; poniendo en valor lo que nos ha precedido y aportando valor a lo que hagamos en el presente; pero contando con los demás, intentando implicar y comprometer en la acción.

La agenda 21 de la Cultura será una de las herramientas de esa implementación a que me refería más arriba, con la que haya que contar de inmediato para equilibrar, para dar valor a la participación ciudadana solidaria, para asegurar eso que tantos desean, los resultados, aunque todo ello nunca pueda ir solo: es mejor tener buena compañía, como la que a mí me ha aportado los equipos de Zucaina, Sant Mateu o Albocàsser, y el escuchar a Albert y M^a Àngels, después de diez años de desarrollo técnico y metodológico del SASC; a mi compañero tutor el profe-



sor Vicente Zapata, y a los miembros de los equipos de Benlloch o a los de la comarca de Els Ports.

Creo que hemos atravesado juntos la frontera de la incertidumbre, la de la duda razonable y que, en algunos momentos, desde las tutorías nos hemos sentido superados por la emoción de ver que nuestro trabajo no ha sido estéril. Herramientas, indicaciones, actitudes, todas al servicio de un programa que cree tanto en los destinatarios como en los agentes intermediadores y que reclama más contundencia en las nuevas propuestas, más criterio, más fuerza en sus contenidos, más vigor en sus planteamientos. Dotar de músculo a los proyectos supone ejercitarse mucho en sociedad (sin el activismo recurrente que todo lo justifica) y formarse algo más en la propia gestión cultural.

La segunda etapa nos exige ahora contrastar con la etapa anterior y, simplemente, tratar de mejorar y de crecer a lo ancho, con amplia visión circular y horizontal, estableciendo redes, creando tejidos, vinculando recursos; incorporando a profesionales, conociendo otras experiencias, recorriendo otros espacios, estudiando otros documentos. Pero multiplicándonos, y contándolo en otros ámbitos.

*“Un sueño que contiene pasión
Perdurará;
Entonces, revélalo.”²*

2. JAMIE SAMS. *LA MEDICINA DE LA TIERRA*. Integral. Barcelona, 1996.



PAÍS@RURAL, PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO
A INICIATIVAS SOCIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

AGENDA21 LOCAL DE BENLLOCH
Xavier Ginés Sánchez, AODL del Ayuntamiento de Benlloch.
Eugeni Trilles Fabregat, membre del grup de treball

**LA CONSTRUCCIÓN DEL PROCESO
DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA. Xavi Ginés**

Marco sociológico

Benlloch es, quizá, una localidad idónea, un escenario casi perfecto donde las experiencias de grupo pueden ponerse en práctica. Estos son algunos de los factores que hacen que sea así:

Geográficos:

- Tiene un término municipal de tamaño medio, con 45 km². En él, además, se da cierta diversidad ambiental.
- Se encuentra a medio camino entre la costa y el interior de las comarcas de Castelló.
- Goza de un clima suave.
- Se encuentra situado sobre una llanura extensa parcelada extremadamente y con cultivos de secano. Cuenta con una cierta producción de huerta irrigada.
- Linda con los grandes ejes de comunicación. Destacaremos dos, la carretera CV-10, futura vía principal de comunicación longitudinal del País Valenciano. También se encuentra muy cerca de las vías de entrada al interior.

Demográficos:

- Se trata de una localidad mononuclear, sin mucha dispersión. Tan solo cuenta con otro núcleo habitado llamado El Cuartico. Este se halla poco poblado y sobre todo de segundas residencias.
- Tiene una población de unos mil habitantes. Esta población, como en la gran mayoría de localidades rurales, se incrementa considerablemente en el verano.



- Su población ha crecido desde hace cinco años. Este crecimiento se produce principalmente gracias a los contingentes de inmigrantes, pero sin olvidar el crecimiento vegetativo, que está dejando de ser regresivo.

Sociales:

- La sociedad de Benlloch es bastante homogénea. Al menos tiene unas diferencias proporcionales inferiores entre rentas de lo que se puede observar en la provincia. Entre otras causas porque las personas de rentas privilegiadas no residen en Benlloch.
- Culturalmente la población es relativamente uniforme. La nueva entrada de inmigrantes no está suponiendo un grave impacto cultural y su normalización escolar se lleva a cabo sin más inconvenientes. Entre otras razones podría ser debido a que la procedencia mayoritaria es rumana, con un idioma románico y occidental.
- La sociedad civil está suficientemente estructurada, y cuenta con asociaciones y entidades de todo tipo. Lo cual, junto a su reducido tamaño, hace que se produzca una rápida transmisión de información y que la suma de colectivos signifique una buena representación de la sociedad en general.

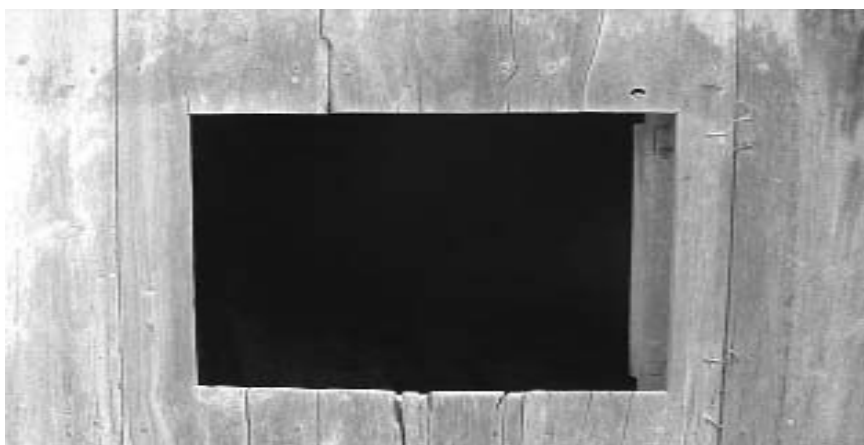
Económicos:

- Su economía ha sufrido altibajos violentos de los que con más o menos fortuna se ha recuperado. La gran crisis de la vid fue el detonante de la emi-



gración a Castellón y otras grandes ciudades. Pero también del abandono de la agricultura como fuente de ingresos primaria y el paso a la ganadería intensiva como monocultivo.

- La relación de la población con la ganadería intensiva está experimentando cambios sustanciales. Y en eso tiene mucho que ver la cantidad de inmigrantes recién llegados, y la proliferación de polígonos industriales en las localidades vecinas.



Culturales:

- La formación cultural de la población es normal. Entre los miembros de la comunidad destacan, sin embargo, personas con una buena formación e interés por la cultura en general y la local. Además se cuenta con miembros de la comunidad universitaria y con personas que acuden en verano muy formadas.
- La actividad de las asociaciones culturales es importante. Hay que resaltar que su capacidad es también muy importante, hecho demostrable con alguna de las actividades organizadas.
- El patrimonio local no es demasiado abundante. Aún menos lo es aquel identificado como tal. Pero la población local sí que identifica algunos elementos, con los que queda abierta la posibilidad de trabajar.

Dinámicos:

- Benlloch se enfrenta a todo un conjunto de cambios de diversa trascendencia y ritmo.

De gran trascendencia e impactantes:

Aeropuerto de Castellón, que se está construyendo en su término municipal. Se trata de una macro instalación de infraestructura civil que



afecta tanto a nivel urbanístico como socialmente a la localidad. Lo más importante es que este cambio impactante no se encuentra en ningún caso controlado internamente, con lo que tan solo queda plantear la posición con la que se recibe el golpe.

Transformación de la CV-10 en autovía del Mediterráneo. Tampoco como factor controlable, supone un gran impacto externo a encajar.

De gran trascendencia y progresivos.

La proliferación de polígonos industriales en las localidades vecinas más próximas a la capital está produciendo cambios en la estructura laboral de Benlloch. Estos cambios se vienen observando desde hace unos años y van profundizando progresivamente a medida que crece el número de empresas situadas en estos polígonos.

La llegada de personas de procedencia extranjera se está produciendo desde hace algunos años. El contingente llega a ser aproximadamente del 18% del padrón municipal.

De menor trascendencia y súbitos:

La implicación de la UJI y en concreto del Servicio de Extensión Universitaria en el mundo rural afecta de forma directa a Benlloch. Sus servicios se reciben en Benlloch ya desde hace unos pocos años.

De menor trascendencia y progresivos:

La apertura de una agencia de desarrollo local ha supuesto que poco a poco se estén articulando iniciativas en coordinación con el conjunto de entidades y asociaciones locales.

Como se puede intuir, las condiciones previas son idóneas y en ellas se encuentra el *caldo* de cultivo del proyecto de implementación de la Agenda 21 Local. Todos estos factores y circunstancias configuran un escenario modelo para el conjunto de comarcas de Castellón. Benlloch, por lo tanto, es un campo de experimentación muy conveniente para ensayar la aplicación de la Agenda 21 Local en las comarcas de Castellón. En primer lugar, por que desde los puntos de vista de las características sociológicas es una localidad tipo. Ni aldea ni ciudad, ni rural ni urbana, ni alejada de los centros ni cerca de ellos, ni costera ni de interior, etcétera. Ni una cosa ni la otra y las dos a la vez. Además, hablamos de una sociedad dinámica por voluntad propia y dinámica a la fuerza, provocada en este caso por las actividades ajenas que afectan gravemente incluso la constitución sociológica de la localidad. Por ejemplo, el aeropuerto.

Hablamos de un escenario muy adecuado para el trabajo técnico, ya que hay muchas más variables controlables que en ámbitos locales de mayor tamaño, y existe la diversidad necesaria para poder trabajar de una forma plástica.



Primeros movimientos

En este contexto, y fruto de las actividades formativas del SASC, hace cuatro años se planteó desde el Ayuntamiento de Benlloch iniciar un proceso de diagnóstico que debería contar con la población local de forma participativa. El objetivo era intentar coordinar las actividades dispersas que se estaban llevando a cabo por los diversos colectivos e intentar que tanto el Ayuntamiento como los colectivos colaboraran para rentabilizar recursos e incrementar las repercusiones de las políticas culturales. Paralelamente, se comenzó a trabajar de manera práctica introduciendo una actividad de nueva creación en el calendario local. Como consecuencia, la primera Muestra Belloquina de Productos de la Tierra, logró que la mayoría de colectivos se pusieran manos a la obra, logrando un consenso entre la población. Quedaba claro que la Muestra debía ser asumida como fiesta local, y en la misma participarían comerciantes y asociaciones locales, ya que era para ellos para quien se hacía.

Planteamiento inicial - Planteamiento mutante

Fruto de la colaboración entre el Ayuntamiento y el SASC, este asumió la tutela de una revisión del proyecto mencionado anteriormente y que no fructificó. Este antiguo proyecto se trataba de una planificación estratégica por vía de la participación en el análisis y la propuesta de direcciones estratégicas en el ámbito cultural. El nuevo planteamiento engendrado en el marco del curso Gestión de Proyecto Cultural introducía un importante ingrediente de planificación a gran escala. Y en el momento de la aparición de la iniciativa de Extensión Universitaria País@Rural, se propuso reconducir otra vez el proyecto enmarcándolo dentro de un nuevo concepto de planificación participativa y sostenible llamado Agenda 21 de la Cultura.

Como después veremos, este planteamiento sufrió aún dos cambios más. La aplicación práctica de los sistemas de participación para hacer un sondeo previo, y las consultas a líderes locales para elaborar una primera hipótesis de trabajo, dieron como resultado una ampliación en el alcance de aquello que trataría la Agenda 21. No podía limitarse tan solo a tratar temas culturales, sobretodo si la clave del proceso de implementación es la participación ciudadana. Por lo tanto, el siguiente cambio de planteamiento fue sacar el adjetivo «cultural» del concepto Agenda 21 Local. Las entrevistas realizadas entre los líderes locales no daban una especial trascendencia a algún tipo de problemática cultural, y sí que insistían en una problemática de convivencia, por un lado, y otra ambiental. La división político-social incubada socialmente desde la primera legislatura democrática



municipal posterior a la dictadura que acababa de manifestarse en forma de división de la asociación de mayores, había resucitado viejos fantasmas de confrontación. Y la problemática generada a partir de las consecuencias de los vertidos de purines de la multitud de explotaciones intensivas de cerdos constituía otra gran fuente de preocupación social. Tanto social como ambientalmente, la Agenda 21 Local, tal y como se dio a conocer, fue entendida como una buena salida a estas cuestiones.

Primeros pasos

La primera reunión que se hizo fue en junio de 2003, en el marco de la práctica incluida en el curso Gestión de Proyecto Cultural que Extensión Universitaria había organizado. En esta reunión se tuvo una primera toma de contacto con tres de los líderes locales con los que se tenía un acceso más fácil. Después de explicar y comentar el proyecto se procedió a identificar y listar el conjunto de líderes locales a los que dirigirse. Era necesario que se sumaran, y si no que al menos estuvieran enterados y pudieran influir en la población con una actitud positiva respecto al proyecto. Al mes siguiente se mantuvo una reunión con algunos de los líderes con los que ya se había podido hablar, a la cual acudieron autoridades locales para reforzar la idea de rigurosidad y compromiso político con el proyecto. La respuesta iba siendo positiva, aunque siempre se planteaba la ambigüedad del concepto o de los objetivos a tratar. Podemos decir que en este momento el proyecto tan solo pretendía concentrar fuerzas para generar una política cultural común entre Ayuntamiento y colectivos locales.



Signatura del compromís de l'Ajuntament amb L'Agenda 21 Local. D'esquerra a dreta: Àngel Hernando, Laura Alcalá, Vicent Guimerà, José María Roca, Vicente Zapata, Joan José Edo, Ana Belén Edo.



Fruto de la voluntad de los colectivos implicados y del compromiso municipal, en febrero de 2004 se mantiene una reunión para decidir formalmente (anteriormente se había hecho pero sin sistematización) la III Muestra Belloquina de Productos de la Tierra. Se puede considerar que en estos momentos comienza a fructificar un tipo de proyecto cultural. La Muestra es un éxito y los colectivos refuerzan su implicación en el proyecto.

Expansión y cambio de ciclo

En junio de 2004, con la Universidad implicada gracias al programa País@Rural y la tutorización de Vicente Zapata, se produce un salto cualitativo y cuantitativo considerable. Ya bajo el paraguas conceptual de «Agenda 21 de la Cultura» se lleva a cabo un intenso trabajo de difusión. Durante un fin de semana se sientan las bases tanto políticas como culturales del proyecto de Agenda 21 que actualmente se encuentra en funcionamiento. Tras mantener reuniones y conversaciones previas con los dos grupos políticos del Ayuntamiento se llega a un compromiso de «no agresión» entre los partidos municipales y respeto escrupuloso a la Agenda 21, que se materializa el viernes 29 de junio de 2004. Posteriormente a esta adhesión de todos los miembros de la corporación, el día siguiente se hace una ronda de contactos con 12 asociaciones y colectivos locales y con personas individuales de relieve. La ronda acaba con una reunión de grupo en la que se acepta emprender el proceso.

Vale la pena destacar que en la ronda de conversaciones el principal obstáculo fue la ambigüedad que supone explicar el concepto Agenda 21 Local. Este problema se va superando con hechos, pero hemos de decir que aún es un problema presente actualmente.

Prediagnosis

En las reuniones se entregó una hoja que habían de rellenar los colectivos y personas. En esta tan solo se pedía que se anotaran las virtudes y los problemas que eran percibidos en Benlloch. El resultado desveló que los grandes problemas eran la división a la que antes se hacía referencia y la contaminación de los purines.

Evidentemente, la Agenda 21 no podía quedarse en el ámbito cultural, sobre todo debido a que se había insistido repetidamente que lo que se buscaba era la participación de la ciudadanía en el análisis y la propuesta de soluciones a los problemas que ellos observaban. De hecho, aquello que había hecho entender el concepto de Agenda 21 era precisamente el papel que otorgaba a la ciudadanía



en las cuestiones municipales. De esta forma, el mecanismo esencial de la Agenda 21 Local, es decir, la participación ciudadana, obligaba a desviar el rumbo nuevamente y dirigir el proyecto hacia un alcance mucho más ambicioso: la participación ciudadana en la misma.

Participación ciudadana, la clave de la Agenda 21 Local

Así, poco a poco, los esfuerzos han ido dirigiéndose más que a realizar una diagnosis de la problemática percibida por la población, y una propuesta de soluciones, a la organización de un sistema de participación ciudadana efectivo. Esta derivada supone un mayor grado de compromiso de todas las partes. En primer lugar, de los grupos políticos municipales, que aceptan una cierta pérdida de libertad de acción, al menos dentro de la clásica concepción de aquello que se entiende como política. En segundo lugar, las organizaciones y asociaciones asumen una mayor responsabilidad y trabajo, que las responsabilizará ante la sociedad. En conjunto, la incisión en la participación ciudadana supone un cambio de concepto de la política y de la democracia que por suerte parece haber superado, como mínimo, la barrera de la propuesta.

La política de hechos

Se creó un grupo de trabajo que sería el germen del Foro de Participación Local¹. En él hay un representante de cada uno de los dos grupos políticos del Ayuntamiento y representantes de las asociaciones e instituciones locales, como la iglesia y la cooperativa. El grupo de trabajo se ha ido reuniendo periódicamente y ha decidido comenzar a producir «cosas» para superar una especie de limbo práctico del que parecía urgente salir. La primera de las «cosas» que se hizo fue un tríptico explicativo de lo que era y en qué consistía la Agenda 21 Local. Se decidió que este debía ser clarificador y sencillo, y por eso se insistió en que de las diferentes esferas sociales se daría un significado y una forma de actuar. El grupo de trabajo elaboró los contenidos del tríptico y los niños de la escuela hicieron propuestas para elegir un logotipo. Todo hecho por la población. El resultado no podía ser mejor.

Ya inmersos de lleno en el proceso de participación ciudadana han sido diversas las iniciativas emprendidas. Se está elaborando un catálogo de asociaciones con la finalidad de atraer a las diversas asociaciones al proceso, de implicarlas en él y de reforzar la identidad y el trabajo de estas. Se está trabajando en la creación de un grupo de expertos locales que colaboran entre sí y entre ellos y el grupo de tra-

1. Este Foro se contempla en cualquiera sistema de participación e incluso en la Agenda 21 Local.



bajo para realizar un diagnóstico más completo de las problemáticas municipales. Se ha hecho alguna reunión con el colectivo de estudiantes universitarios de Benlloch para articularlos. Y sobre todo, del grupo de trabajo ha surgido un Reglamento de Participación Ciudadana, que en la actualidad se está debatiendo y que será aceptado por las dos formaciones políticas presentes en el Ayuntamiento. El significado del reglamento es muy importante, ya que con él comenzará una nueva etapa en el proceso. Ya menos vinculado con la UJI (llevamos dos años de tutorización) el grupo de trabajo se formalizará y reconocerá a nivel administrativo y político. Será un órgano municipal normativizado y reglamentado. Eso supondrá un cambio en la forma en la que la gente piensa en la política municipal, que la acercará al ciudadano y por lo tanto a la percepción de la realidad que hace la población a quien el Ayuntamiento gobierna. El momento es clave. El camino no acaba más que de comenzar y la retirada de los técnicos a nivel de planificación comenzará justo cuando el Foro esté constituido.



Dada la gran cantidad de temas a tratar, y la imposibilidad de encontrar horarios acordes con todo el grupo, en algunas ocasiones las reuniones incorporan la cena.



AGENDA 21 DE BENLLOCH. Eugeni Trilles

La Agenda 21 Local, un proyecto ilusionante, y al mismo tiempo utópico; eso fue la conclusión a la que llegué la primera vez que oí hablar de este proyecto. Fue hace más de un año (junio de 2004), cuando un buen día, irrumpieron en la tranquila vida cotidiana de este pequeño pueblo de la Plana Alta, las personas que abanderaban este proyecto; el AEDL del municipio, Xavi Ginés y el tutor del proyecto designado por la UJI, Vicente Zapata.

Según nos comentaron a posteriori, este primer día fue para ellos una jornada maratoniada, donde se intentaron entrevistar con la mayoría de representantes de la sociedad de Benlloch (un total de 35 personas que agrupaban a la mayoría de sectores y asociaciones de la población). El objeto de tal jornada era explicar a los colectivos interesados, qué era y en qué consistía eso de la Agenda 21 Local, cual era su importancia en la planificación global, cultural y social de la localidad, y el



papel que podían ocupar los diversos colectivos y personas particulares en este proyecto tan ambicioso.

La primera reacción fue de escepticismo frente a la explicación del contenido y la de finalidad del proyecto, principalmente por dos aspectos: en primer lugar, por la ambición del proyecto, al dar una segunda herramienta de opinión a la población, frente a los políticos, a sus decisiones y a sus maneras de actuar (junto a la herramienta otorgada en el ordenamiento jurídico, con el derecho a votar y mostrar la tendencia política de cada uno).

Y en segundo lugar, cierto grado de pesimismo, fomentado en la difícil realidad social que encontramos en el municipio de Benlloch, ya que se trata de una localidad con una fuerte división política, (incluso se han llegado a crear dos asociaciones de jubilados), lo cual se traduce en una nula creencia en hacer realidad la tan necesaria colaboración y participación ciudadana en proyectos de esta naturaleza.

En cualquier caso, a parte de esta primera reacción lógica de un escepticismo ocasional por parte de la mayoría, esta iba acompañada de una sincera predisposición a colaborar en la medida de lo posible, tanto por parte de las asociaciones como por parte de personas a título individual.

Una vez explicado este nuevo sistema de participación de la ciudadanía para poder decidir la dirección de la evolución de su municipio, analizando las debilidades y las fortalezas de Benlloch, se instó por parte de los coordinadores del proyecto, a comenzar a impulsar el proyecto, ¿cómo? Muy fácil: en un primer momento, a explicar y publicitar la existencia de esta iniciativa a otros colectivos locales y personas interesadas, para intentar involucrarlos, y en segundo lugar, recapacitar e intentar elaborar una opinión y propuestas concretas de acción, para la mejora de Benlloch.

La primera tarea que se encomendó a la mayoría de participantes fue la realización de un prediagnóstico de la situación de la localidad (era anónimo); debíamos definir tanto los aspectos negativos del municipio (para localizarlos e intentar combatirlos), como los aspectos positivos del mismo (para conservarlos y potenciarlos), esto sí, desde un punto de vista individual, de cada uno, para poder obtener el mayor número posible de perspectivas y opiniones referentes al municipio, y con la información recogida poder realizar el diagnóstico de la población, ahora bien, era muy importante hacerlo desde dentro de la localidad, por la propia población.

La participación fue general, y la gente plasmaba su opinión del prediagnóstico, dando como resultado la localización tanto de aspectos positivos o fortalezas del municipio, como de aspectos negativos o debilidades del mismo.



El siguiente paso fue crear con la gente más involucrada desde el inicio (con más predisposición), una especie de pregrupo de trabajo, para coordinar y comenzar a canalizar las acciones posteriores. Este pregrupo fue el abanderado de esta primera labor de ampliar el ámbito de acción del prediagnóstico, que llegase al máximo número posible de vecinos con el fin de que mostrasen su punto de vista sobre la situación actual de la localidad. Se estuvo un tiempo realizando los prediagnósticos, igual que ampliando el campo de acción. El problema se presentó en una de las siguientes reuniones, donde volvió a hacer acto de presencia este escepticismo ocasional, porque los vecinos exigirían tener resultados prácticos, palpables, ... El miedo se traducían en la posibilidad de que el proyecto se quedase en papel mojado, y a eso no colaboraba la inmaterialidad en la forma que en aquellos momentos tenía la Agenda 21. (Solamente existía la opinión de los vecinos, plasmada en el prediagnóstico, sobre el estado actual del municipio.)

Para intentar solucionar esta característica de inmaterialidad del proyecto, en reuniones posteriores (las primeras que se realizaban sin la presencia del tutor), se decidió trabajar más el concepto de Agenda 21 de Benlloch para hacer más comprensible el concepto para la gran mayoría de la ciudadanía. A partir de ahí surgió la iniciativa de realizar **un tríptico** donde se explicara claramente qué era eso de Agenda 21 Local, por qué nos hacía falta en Benlloch, y de alguna manera, tener el primer resultado palpable del proyecto.

Y así fue como surgió, en una reunión del pregrupo de trabajo, (en la casa abadía), donde se decidió el contenido y la forma del mismo, dividiéndolo por temáticas (para hacer más fácil su comprensión), como cultura, medio ambiente, sociedad y participación. El resultado fue mejor de lo esperado, y todos los miembros del pregrupo quedaron satisfechos con el trabajo realizado. Esta herramienta, además de romper con la inmaterialidad del proyecto, nos dio la posibilidad de facilitarnos tanto la explicación del contenido del proyecto, como la ampliación del ámbito de actuación (llegar a más vecinos, y de una manera más sencilla).

Lo que nos permitió esta estrecha cooperación entre distintos colectivos y ámbitos de la población fue poder colaborar y hacer más fácil la realización de algunas iniciativas que ya existían en la localidad, como la Muestra Belloquina; cuya estructura y diferentes aspectos de la misma se trataron en reuniones de la Agenda 21. Ejemplos claros de este sistema de participación de los ciudadanos, donde cada uno opinaba y aportaba su granito de arena.

La siguiente meta en el camino era organizar tanto como fuera posible la vida social de Benlloch, representada en sus colectivos y asociaciones (un total de 17 colectivos, en un municipio de 1.000 habitantes). Para eso se decidió realizar fichas descriptivas de los distintos colectivos y asociaciones locales como núcleo



importante de la organización endógena de Benlloch. Se facilitó a los distintos colectivos un impreso para rellenar con la información necesaria de la composición y finalidades de cada asociación. El siguiente paso era proponer (por parte del ayuntamiento) que se crease un registro municipal de asociaciones para poder tener constancia del número total de las misma y de sus objetivos o finalidades.

Los últimos pasos realizados han sido: primero, crear un pregrupo jurídico para intentar realizar **un reglamento** que regulase el futuro **Foro de Participación Ciudadana**, órgano máximo de decisión y opinión de la Agenda 21 (donde estaría representada, prácticamente la totalidad de la ciudadanía y su opinión en distintos aspectos, para posteriormente elevar las decisiones o propuestas resultantes de sus reuniones), y por lo que parece ya existe un borrador o propuesta de reglamento, que regulará el funcionamiento de este futuro Foro de Participación.

Otra iniciativa que se está llevando a cabo en la actualidad es la de plasmar aquellas primeras fichas de los colectivos locales, en un proyecto más ambicioso; crear un **catálogo de los colectivos locales**, donde aparecerá información de todos ellos (historia, componentes, objetivos...), para hacerla pública. Y de esta forma dándolas a conocer al resto de la población, favoreciendo así su publicación o reconocimiento y que puedan ampliar su masa social, con vecinos interesados en su causa.

Finalmente, la última iniciativa tratada por el pregrupo de trabajo es la organización de unas **jornadas** en la localidad, sobre la **Agenda 21 y la participación ciudadana**. En la misma se intentará enseñar a los vecinos qué es la Agenda 21 de Benlloch, qué se ha hecho hasta ahora y qué podemos hacer en un futuro.

Como conclusión, diremos que a pesar del escepticismo inicial, una vez iniciado el proyecto, con la ilusión y el trabajo conjunto de la población, la Agenda 21 de Benlloch, no solo es una realidad, sino que puede ser una herramienta muy importante para el futuro de la localidad, todo esto con una única finalidad: hacer de Benlloch el mejor pueblo posible, realizado y gozado por sus ciudadanos (que son quienes más lo conocen y quienes más lo necesitan).



PAÍS@RURAL, PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO
A INICIATIVAS SOCIOCULTURALES EN EL MUNDO RURAL

**EL MAESTRAZGO; MIRANDO AL PASADO,
PROYECTANDO EL FUTURO**

Tomàs Segarra Arnau, Licenciado en Humanidades, Gestor Cultural
y del Patrimonio, Ayuntamiento de Sant Mateu

Pocas comarcas valencianas tienen un nombre con una riqueza de sensaciones comparable al Maestrazgo. Escarpado, abrupto y pedregoso, el Maestrazgo ha sido a lo largo del tiempo una tierra dura y difícil, hecho que ha ido configurando, junto a su gran y singular historia, un talante propio, una visión de puertas afuera que ha construido una identidad para este territorio y sus habitantes.

Parece que visitar el Maestrazgo evoca en nosotros –los valencianos en general–, un cierto sentimiento de búsqueda de los orígenes, y nos identificamos con este territorio. Quizá lo que encontramos cuando llegamos al Maestrazgo es una tierra que conserva parte de las esencias de nuestro propio pasado, y por eso gozamos paseando por sus pueblos, caminando por las montañas, saboreando sus comidas...



Real Santuario de la Virgen de la Fuente de la Salug. Traiguera.



Centro de interpretación de la tonelería. Sant Jordi.

Y a muchos, cada vez a más, también nos interesa conocer su pasado, como vía para entender mejor esta tierra y también para entendernos a nosotros mismos, no solo a los valencianos, sino a todos los pueblos y a todas las culturas.

El Maestrazgo es heredero de un rico pasado, y se puede considerar que vivió un tiempo de prosperidad a lo largo de la edad media. Pero también es cierto que las circunstancias históricas no le han sido favorables y su importancia fue menguando progresivamente. Podríamos decir que el Maestrazgo fue perdiendo trenes a lo

largo de los siglos debido a diferentes causas.

Pero de igual modo, ahora el contexto económico y social en el que vivimos nos da una oportunidad de desarrollo basada, precisamente, en el pasado. La cultura y el mundo rural han devenido en los últimos años fuentes de recursos para la generación de productos turísticos y, con este espíritu, nació el presente proyecto.

El tiempo de ocio en nuestra sociedad es cada vez mayor. Igualmente, la necesidad de llenar los vacíos generados por el ocio también aumenta. Por otro lado, los períodos de vacaciones tienden a distribuirse en diferentes segmentos a lo largo del año. Además, la oferta y la demanda turística se ha diversificado mucho en los últimos años. Dentro de esta diversificación, han entrado con fuerza tanto el turismo cultural como el rural.

Nuestro proyecto pretende articularse, en un cierto grado, alrededor de estas nuevas formas de turismo basándonos en la creación de un producto cultural, partiendo del patrimonio, la historia y los aspectos etnográficos de la comarca.



Lo primero que es necesario que nos preguntemos es, ¿disponemos de los recursos turísticos para generar un producto? Patrimonio, historia y cultura. Son los tres ejes de los que partimos, sin embargo, ¿pueden ser recursos suficientes para generar el producto? Un proyecto próximo y semejante al que nosotros planteamos es «La ruta del Cister», que propone la visita a tres monasterios de la regla benedictina: Poblet, Santes Creus y Vallbona de las Monges. Cada monasterio se encuentra en una comarca diferente pero limítrofes, como son el Alt Camp, Urgell y la Conca de Barberà, lo que hace que todos los municipios que se encuentran dentro de este triángulo formado por los tres monasterios, puedan beneficiarse de la ruta, que, además, cuenta con otros atractivos como las poblaciones de Montblanc y Valls. Sin embargo, sin duda la auténtica fuerza de este proyecto —de todos los proyectos—, es su singularidad. Algo nuevo nos debe aportar la ruta para querer visitarla. En el caso de la ruta del Cister la singularidad la aporta el hecho de que los tres monasterios alojan los panteones reales de la Corona de Aragón.

Por lo tanto, no tan solo debemos preguntarnos por el recurso, sino también por su singularidad; y pensamos que recurso y singularidad son dos herramientas de las que disponemos.

En primer lugar, el Maestrazgo es una zona con mucho patrimonio. Cuenta con un total de 51 bienes de interés cultural declarados por la Generalitat Valenciana, sin contar los que tienen las tres ciudades costeras (Vinaròs, Benicarló y Peníscola), ni el gran número de yacimientos arqueológicos, entre los que destacan los del barranco de la Valltorta que, por sus testimonios de arte rupestre levantino, son Patrimonio de la Humanidad declarados por la UNESCO.

También es una zona el Maestrazgo con una historia dilatada, con hechos históricos importantes, como los últimos capítulos del Cisma de Occidente, o las guerras carlistas del siglo XIX. Y también destacan sus manifestaciones culturales, de muy diferentes tipos: festivas, gastronómicas, musicales, folclóricas,... todas aquellas manifestaciones que configuran una identidad cultural.

Pero de hecho, todo eso no sirve para nada; el patrimonio solo son piedras en ruinas y la historia papeles viejos imposibles de leer, si no es que hacemos un esfuerzo para descubrir cuál es la singularidad de este territorio. Y si hay alguna cosa realmente singular, algo que no haya existido en ninguna otra parte del mundo, es, sin duda, la presencia de las órdenes de caballería, más en concreto, de la Orden de Montesa que, siendo una orden estrictamente valenciana, tenía la mayor parte de sus posesiones en el extremo norte del Reino de Valencia.

Tenemos además la ventaja de que la mayor parte del patrimonio y de los hechos históricos más importantes en el territorio se produjeron durante la era de dominio de la orden de Montesa, que abraza el período comprendido entre los



siglos XIV y el XIX. Un período dilatado cuyo testimonio ha llegado a nosotros en forma de iglesias, de castillos, de torres y de masías, de pergaminos y de *peirons*. Evidentemente, la plasmación final del proyecto en algo tangible, no se para en la identificación de los recursos. La traducción de este trabajo previo debería plasmarse en el diseño de acciones concretas, como una ruta cultural que atravesara todos los pueblos de la comarca y la creación de un centro de interpretación o de información sobre la orden de Montesa y el Maestrazgo. Por otro lado, a estas finalidades palpables hay que añadir otras más intangibles, como son la voluntad de favorecer la identificación de la población con el territorio, o hacer una aportación a la dinámica del sector de la restauración y el alojamiento.

En consecuencia, aunque en este artículo por razones de espacio no nos podemos extender mucho, puede afirmarse que el territorio tiene las capacidades necesarias para la generación de un producto turístico basado en la cultura y en el hecho rural.

A pesar de todo, lo que hemos dicho hasta ahora no es más que un cúmulo de buenas intenciones. Hay que plasmar el proyecto y hacerlo realidad. La ayuda de la Universitat Jaume I de Castelló en este sentido, a través del programa PAÍS@RURAL, está siendo fundamental. La idea de concebir este proyecto nació en un curso de posgrado llevado a cabo por la UJI. Desde aquel momento, el proyecto siempre ha ido de la mano de la institución, en la que ha encontrado todo el apoyo necesario. Gracias a lo cual, el desarrollo del proyecto ha contado constantemente con la supervisión y la colaboración de Miguel Ángel Martín, desde su papel de tutor del proyecto.

Durante el último año, tiempo en el que el tutor ha prestado apoyo al proyecto, han sido muchos los planteamientos que han cambiado en su seno. Si bien al principio el proyecto trataba de enfocarse desde una postura dinámica, con reuniones periódicas que buscaban otros posibles agentes que podían involucrarse, o con la planificación de actividades sobre el tema central del proyecto, el proceso durante los últimos doce meses se ha vuelto más reflexivo, tratando de plasmar sobre el papel las bases de lo que debe ser un proyecto sólido. Aun así, se mantiene la esencia inicial con la que nació el proyecto. Las tutorías, que se han distribuido de forma periódica a lo largo del año, han servido para pensar, planificar y diseñar el proyecto. Partiendo de la finalidad última a la que deseamos llegar, se han ido planteando todos los aspectos, fases y procesos por los cuales debíamos viajar: ha sido un proceso enriquecedor en el que también ha destacado la dimensión anímica que suponían las tutorías, ya que eran causa de una especial motivación a la hora de llevar a cabo el proyecto. Por otro lado, los encuentros con los agentes involucrados en otros proyectos de PAÍS@RURAL de otras zonas de la



Cruz de Santa Bárbara y ábside de la Iglesia Arciprestal. Sant Mateu.

provincia también han servido como base para el intercambio de experiencias, ideas y soluciones que han enriquecido en mayor o menor medida el mismo desarrollo del proyecto.

Pero no solo ha sido un proceso de reflexión, sino también de aprendizaje. Hemos vivido las dificultades que implica la elaboración de un proyecto cultural, sobretodo, y eso creemos que es muy importante, porque no podemos desvincularlo de la realidad que le rodea. Dicho de otra forma, el proyecto cultural se encuentra dentro de un contexto socio-económico inalienable; los procesos, tanto los locales como los más amplios, le afectan por fuerza, y hacen que el proyecto deba adaptarse a la nueva realidad constantemente. Hemos comprendido que un proyecto cultural es una cosa viva, mutable, y que se tiene que reinventar constantemente en función de los nuevos fenómenos que vive la sociedad actualmente.

El proyecto «La tierra y la piedra» parte de una finalidad que consiste en el desarrollo de un proceso cultural capaz de transformar la realidad y que se alimente, y al mismo tiempo repercute, en las dimensiones social, económica y propiamente cultural del territorio del Maestrazgo. Sus objetivos generales son el fomento de la cohesión social del territorio, la contribución a su desarrollo eco-



nómico endógeno, el refuerzo de la identidad cultural del Maestrazgo y la puesta en valor de su patrimonio. El diseño del proyecto implica, en primer lugar, un análisis pormenorizado de la realidad del territorio. También necesita, al tratarse de un proyecto con un gran componente histórico, una investigación y síntesis previa de los procesos y los hechos más relevantes que han condicionado el desarrollo del Maestrazgo. Además, es necesario realizar un catálogo de los bienes patrimoniales de todo tipo con los que contamos, y conocer sus usos y valores. Su plasmación es, como hemos dicho antes, la creación de un centro de interpretación del Maestrazgo y las órdenes de caballería, y el diseño de un conjunto de rutas culturales. También hay que planificar, pensando en la temporalización de las fases del proyecto, con vistas a su ejecución, y en los indicadores que pueden evaluar si el proceso está caminando por la senda correcta.

No se escapa que las dimensiones y ambiciones del proyecto hacen que su puesta en funcionamiento se convierta en todo un reto, tanto por el tamaño del territorio como por la amplitud de ámbitos que incluye. Hay que tener en cuenta también al sector privado y, muy especialmente, a la restauración y la hostelería; hay que ver el proyecto desde la perspectiva del bien común para el territorio; y, sobretodo, debe contar con el apoyo de instituciones y administraciones, sin las cuales el proyecto sería del todo inviable.



ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN LOCAL PARA EL DESARROLLO. CONNECTEM UNA RED DE COMUNICADORES EN EL INTERIOR DE CASTELLÓN

Albert López Monfort. SASC. UJI.
Vicent A. Querol Vicente i Emilio Sáez Soro. Dep. Filosofia,
Sociología y Comunicación Audiovisual y Publicidad. UJI.

El proyecto Connectem es una iniciativa de la Universitat Jaume I, a través de su Servei de Activitats Culturals, para desarrollar iniciativas de comunicación y gestión de la información a través de Internet en el interior de Castellón. Dicha iniciativa parte de las posibilidades que ofrece trabajar y comunicar en red en un medio disperso, contando con recursos de apoyo en la formación y orientación desde la universidad, y de aporte tecnológico y de infraestructuras desde las diferentes administraciones. Dicho proyecto se define desde una visión activa del uso de los medios y se orienta en formar comunicadores en red y creadores de proyecto de comunicación en Internet para el medio rural del Castellón.

*Las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TIC)
implican el fin de la distancia pero no el de los lugares*
Andrés Font



El desarrollo humano tiene como objetivo la ampliación de las oportunidades para que las personas disfruten de una vida digna y duradera allá donde decidan instalarse. El acceso a la información es un recurso imprescindible para aumentar oportunidades y libertades independientemente del territorio en el que nos encontremos.

El desarrollo de Internet evoluciona desde el corazón y los núcleos duros de la metrópoli hiperdesarrollada y tiende desde el origen a concentrar su mayor poder en los mismos. Sin embargo, a diferencia de los medios de comunicación clásicos: prensa, radio y televisión, el potencial de expansión y penetración es mucho mayor. En ese sentido, el desarrollo de Internet y su crecimiento ha otorgado oportunidades de convertirse en comunicadores globales a quienes antes estaban excluidos totalmente de dichas posibilidades.

Sin embargo, no hay panaceas ni utopías cuando se trata de abordar el análisis de las relaciones sociales y sus procesos comunicativos. Es ilusorio pensar que la gente se puede o incluso tiene algún interés en convertirse en comunicadores mundiales de la noche a la mañana, si es que acaso ese hecho tiene algún interés para las circunstancias en las que puedan vivir. En estos casos lo que se plantea de una forma más directa es en que medida el uso de Internet sirve a mejorar los procesos ya existentes de comunicación y en que medida se pueden crear otros que sean de utilidad a la comunidad local.

Internet ofrece interesantes oportunidades a la mejora de la comunicación local pero con una problemática en su introducción. A diferencia de otros medios de comunicación en los que su uso es simple y directo, como la radio, tv, etc., Internet tiene una geometría variable en su uso desde el más simple al más complejo que pasa por un necesario aprendizaje del mismo. La necesidad de tener una base de conocimientos de uso del ordenador y la multiplicidad de herramientas comunicativas disponibles se convierte en la principal barrera para el uso generalizado de este medio. Así mismo, es el incremento de dicho conocimiento el que hace que el uso de Internet sea más útil y tenga más aplicaciones a las diferentes necesidades existentes.

De alguna forma, los poderes públicos vienen entiendo de forma irregular la necesidad de compensar la geometría variable del acceso a Internet, con vías a compensar el incremento de desequilibrios de desarrollo territoriales. En esa lógica se han puesto en marcha algunos programas de investigación por los que se va dotando progresivamente a algunas zonas rurales de accesos telemáticos de mejor calidad, así como de dotación informática, principalmente a través de la habilitación de pequeños centros informáticos en espacios públicos.¹

Estas dotaciones van ayudando a cubrir uno de los aspectos necesarios para permitir el acceso sobre todo en zonas rurales con problemas de infraestructuras.

1. Programas «Internet Rural» (<http://internetrural.red.es/>) y «Disemina» (<http://www.gva.es/disemina/>).



Pero esta es sólo una de las patas necesarias para mantener esta plataforma comunicativa. La segunda pata se desarrolla con la formación adecuada para que los usuarios puedan utilizar de forma adecuada el medio. La tercera pata que hace que dicha plataforma comunicativa pueda mantenerse, va más allá, se trata de que se generen iniciativas de comunicación e información en el medio que sustenten realmente una capacidad de comunicación local que mejore las relaciones sociales y económicas existentes.

Con la intención de colaborar en la "generación" de esas segunda y tercera pata, nace el proyecto Connectem, de la Universitat Jaume I, en concreto por el Servei de Activitats Socioculturals (SASC). A través de este proyecto se pretende aportar formación en el uso de las herramientas comunicativas de Internet y ayudar y estimular a la creación de proyectos comunicativos en el medio rural de la provincia de Castellón. La combinación de la formación con metodologías para el desarrollo de proyectos comunicativos es tanto más útil y posible en la medida en la que se usa el propio medio como elemento demostrativo y de construcción de estas posibilidades.

CONNECTEM es una pieza más en el intento de que las zonas rurales no se queden descolgadas del nuevo paradigma económico. En el anterior paradigma, el industrial, se produjo el acusado desequilibrio económico, poblacional y cultural entre las zonas urbanas y rurales.

La necesaria concentración de infraestructuras y estructuras productivas vinculadas al desarrollo industrial focalizaron y resultaron determinantes en la consolidación de la actividad fabril en la órbita de las áreas urbanas. Todos hemos leído, escuchado, que la economía informacional tiene la cualidad "potencialmente" de no depender del espacio. La realidad es que los centros de producción basados en el trabajo con información siguen concentrándose en el medio urbano. Es lógico pensar que nuevas formas productivas se crearán más fácilmente donde están ya las condiciones idóneas para ello.

Sin embargo, este predeterminismo no tiene en este caso condición de necesidad. La situación que se desarrolla ahora no es más que la primera fase, pero la expansión a otros espacios, entre ellos el rural está en el horizonte. Buena prueba de que el espacio no ha de resultar un freno en este escenario, es la ya conocida mayor proliferación del uso de estas tecnologías en países de gran dispersión poblacional como Suecia o Finlandia. La globalización no tiene más condicionante para la consolidación de zonas productivas, que la ventaja competitiva de esa ubicación sea clara, y eso, en el sector del conocimiento dependerá de la capacidad de ubicarse en concentraciones "virtuales" de conocimiento e intercambio de información. El espacio puede ser importante o no, depende de la organización del sistema. Hablamos de entre un 5 y un 10% de la población europea en los



espacios rurales en los que se está apostando por la intervención pública.

Desde todo un imaginario discursivo parece asociarse la Sociedad de la Información con el futuro y el medio rural con un pasado, a extinguir en algunas de sus manifestaciones. Son, pues, concepciones que van configurando las posibilidades de desarrollo de unos espacios en detrimento de otros, cuando los derechos de los individuos creemos que no deben padecer discriminación en función del territorio ocupado.

En todo caso, existen dos frenos muy importantes para que el medio rural se pueda unir sin discriminaciones a la nueva situación económica: un freno cultural y uno político. No hablaré de las supuestamente importantes inversiones a realizar en infraestructura tecnológica para poder llevar "el cable" a cualquier pequeño municipio de interior. Si parece generalmente aceptado que todo ciudadano y ciudadana ha de tener la oportunidad de incorporarse a la tan "deseada" Sociedad del Conocimiento, es de suponer que dicha opción ha de ponerse al mismo nivel que otras reconocidas necesidades sociales: educación, sanidad, acceso a servicios básicos (electricidad, agua potable...). En esa lógica, se supone que si las palabras de nuestros políticos no están vacías, es legítimo exigir igualdad de condiciones técnicas de acceso a dicho entorno favorable al desarrollo humano. Otro planteamiento sólo sería fruto de la demagogia y productora de discriminación.

Los dos condicionantes, culturales y políticos, se entremezclan en una lógica que de dejarla en su curso favorecerían dicha discriminación. La idea de que "lo nuevo" tecnológicamente hablando es natural del entorno urbano, sólo está extendida en las urbes sino que también lo está en las zonas rurales. Ese prejuicio facilita la idea de que sea "de sentido común" ir detrás de lo que sucede en las ciudades. Ese prejuicio, en todo caso, adormece cualquier tipo de reivindicación y dificulta la comprensión del potencial que tiene para la economía local la incorporación en ese entorno productivo informacional.

Otro prejuicio generalizado sobre las TIC es la visión de un mundo alternativo en un futuro perfecto en el ciberespacio. Éste no existe, nuestro mundo es real y no podemos hacer lo que nos dé la gana con el apoyo de estas tecnologías. Así que las TIC existen sólidamente en este mundo. Y como nos sigue diciendo Robbins (1996) debemos darles sentido en términos de su realidad social y política. Son visiones sobre el futuro que siempre parecen quedar más alejadas del mundo rural que del urbano.

El problema político se enlaza sobre el cultural, con el retraimiento que supone esa visión prejuiciosa sobre el desarrollo económico en el territorio, con el elemento añadido de que la rentabilidad política en votos de las zonas rurales es menor que las de las concentradas poblaciones urbanas. Evidentemente, ningún político va a declarar que no desarrolla inversiones en infraestructura tecnológica



en una zona rural porque la rentabilidad política que obtiene es pequeña, sólo que ese es un criterio que está ahí.

Estas tecnologías están contribuyendo, en los lugares donde se impulsa un entorno adecuado y las administraciones adoptan una posición de complicidad en el desarrollo tecnológico, a acelerar el desarrollo económico de una forma hasta ahora desconocida.

En este contexto, CONNECTEM pretende ayudar a crear la visión de que las iniciativas productivas en el medio rural están ahí potencialmente y sólo necesitan de unas condiciones adecuadas para desarrollarse. Se trata de crear elementos para que los prejuicios y las malas políticas no impidan que una importante parte del espacio y de la sociedad queden apartadas del desarrollo social y económico.

Crear ciudadanos que sean capaces de lanzar sus mensajes, necesidades, deficiencias en su territorio puede ser una herramienta para hacerse escuchar. Un elemento así puede también hacer más visibles ciertos espacios y circunstancias a los ojos de la política.

Para ello coincidimos con ideas ineludibles como esta: *Ninguna intervención pública temporal puede auparse hasta el grupo de cabeza a los menos avezados sino que sólo una intervención pública permanente puede conseguir que se avance hasta la Sociedad de la Información y la Sociedad del Conocimiento*²

De esta manera, en el tercer año de la puesta en funcionamiento del proyecto Connectem se ha creado una plataforma de formación y de creación de iniciativas locales de comunicación a través de Internet, además de una plataforma de comunicación de referencia, a través de la creación del portal cultural de Connectem (<http://www.connectem.uji.es>). Este portal cultural, supone además de un servicio de información social, una vía de demostración de los potenciales y utilidades de la comunicación local. Con ello se pretende también la internalización del uso de Internet en los procesos de gestión cultural, añadir en el quehacer cotidiano del gestor y de las asociaciones los usos habituales de otro canal en el momento de publicitar las actividades.

Este conjunto de elementos que se ponen en marcha a través de este proyecto, intenta responder de una forma interactiva a las necesidades del medio local. El entorno local y rural en el caso que nos ocupa, supone una gran diversidad tanto de realidades, problemáticas y expectativas la que corresponder. El uso de Internet en un medio local descentralizado y disperso supone un elemento de coherencia, ya que potencialmente se adapta mejor que otros medios a las necesidades comunicativas del entorno.

2. De "5 ideas para transferir" en el Borrador de Sociedad de la Información en el siglo XXI: un requisito para el desarrollo II. Reflexiones y conocimiento compartido. Pág 9.



Para intentar clarificar mejor en que consiste y como está funcionando dicho proyecto, podemos proponer el siguiente esquema de funcionamiento:

- Evolución del proyecto.
- Territorio de aplicación
- Programa formativo.
- Uso y dinamización de instalaciones existentes.
- Portal cultural.
- Estímulo en la creación de proyectos.

El proyecto Connectem se pone en marcha en el año 2002 por iniciativa del Servei de Activitats Socioculturals de la Universitat Jaume I. En un primer momento, se pretende aprovechar la reciente iniciativa de la Generalitat Valenciana de poner en marcha una serie de pequeños telecentros en algunos municipios del interior de la provincia de Castellón (Proyecto Disemina). Dicha infraestructura permanecía en la mayor parte de los casos poco o nada utilizada por no tener en muchos casos personas capacitadas para atenderlos y gestionarlos. Una de las primeras medidas adoptadas en el proyecto, fue que a través de la red de colaboradores del SASC se localizó a un grupo de personas de las diferentes poblaciones objeto del programa Disemina, y se les orientó en la vía de gestionar los centros y proporcionar orientación a los usuarios para utilizar de forma adecuada Internet.

Esta primera fase de Connectem, se articuló con una lista de correo electrónico para mantener coordinados a los monitores de centros y apoyarles en las dificultades que pudiesen surgir. El funcionamiento de esta primera fase resultó en conjunto bastante bueno durante la fase de aplicación (tres meses). El problema fundamental fue que al finalizar dicha aportación de monitores, los centros volvieron a quedar desatendidos en numerosos lugares. Por otra parte, la incidencia de la formación y atención de los monitores fue irregular y dependió fundamentalmente de la actitud de estos hacia el proyecto.

El aprendizaje de esta primera fase fue fundamental para mejorar y rediseñar la segunda edición del mismo. Entendimos que el aprovechamiento de este medio sólo se podía conseguir a través de un trabajo continuo con vistas a aportar prácticas válidas que estimularan a generar iniciativas en el medio local. Con la puesta en marcha del portal de información de actividades culturales en el interior de Castellón, se conseguía además de un referente de permanencia y referencia del proyecto, un ejemplo de utilidades para mejorar los potenciales de las actividades del entorno rural a través de una de las muchas posibles utilidades comunicativas que ofrece Internet.

En la fase actual del proyecto, en el que se encabalgan el segundo y tercer año del mismo, contamos con un equipo propio de formadores y orientadores en el



uso de Internet. La intenció con la creació de este grupo seleccionado tras una primera fase formativa, es la de que la metodología aplicada sea la misma en todas partes, orientada desde la formación básica a la avanzada y posteriormente hacía el apoyo en la generación de proyectos comunicativos.

Hemos ido creciendo y constatando la importancia de tejer un "ecosistema" adecuado, que permita la consolidación y prosperidad del proyecto. Así, sobre la base de actores sociales que ya compartían los destinos de Extensión Universitaria se han ido añadiendo más capas -ahora con perfil en TIC- a un tejido previo de consistencia contrastada.

A fecha de hoy (finales de octubre de 2005) el proceso formativo está en marcha en multitud de poblaciones del interior de Castellón. Dicho actividad se apoya en una lista de correo electrónico, así como en una red de weblogs que sirve como elemento de referencia de la actividad de cada monitor. La intención es la de apoyar en todo momento a los monitores en las dudas y necesidades concretas que puedan tener en el desarrollo de su tarea y en una fase más avanzada, ayudar a diseñar los proyectos que puedan surgir.

El territorio en el que se desarrolla el proyecto, es el que aparece en el siguiente mapa:





En el mapa se pueden observar numerosas poblaciones de menos de cinco mil habitantes del interior de Castellón con aulas conectadas a Internet. En algunos casos, a pesar de contar con la infraestructura informática, no están activas las conexiones a Internet, por lo que será necesario esperar a la ejecución de las dotaciones necesarias para poder actuar de forma efectiva.

Por lo general, se da la circunstancia de que las poblaciones más pequeñas que están situadas muchas de ellas en las zonas más agrestes son las que más problemas tienen para un buen acceso de comunicaciones telefónicas, sin hablar de comunicaciones telemáticas digitales. Y desde un mínimo de posibilidad en la conexión, el proyecto CONNECTEM ha apostado fuerte en las áreas más débiles de un conjunto ya mermado en cuanto a infraestructuras se refiere. Se pone énfasis en proporcionar conexión, formación y estructura (temporal en algún caso) a estos puntos oscuros -espacios vacíos en lo digital- del territorio.

El interés que se formula y se desarrolla en el proyecto es el de formar una red de colaboradores directos o indirectos que a través de las herramientas del proyecto mantengan una red comunicativa de interior, basada principalmente en el desarrollo de proyectos culturales y de interés social.

Los aspectos formativos del proyecto se orientan en dos vías que se consideran en lo dicho anteriormente: habilidades para el uso de el ordenador y las diferentes herramientas de Internet, así como aquellas necesarias para comunicar de forma más efectiva y las correspondientes a buena gestión de la información en red. Por otra parte, es fundamental el aspecto de orientación en el desarrollo de proyectos comunicativos por parte de los usuarios del proyecto.

Una de las cuestiones más importantes a la hora de abordar la formación de Connectem es la de intentar aprovechar los recursos que otorga la red de forma libre. Se trata de desarrollar una red de interés social con recursos que la colaboración de personas en otras partes ha desarrollado. El software de código abierto y el freeware son una excelente oportunidad para desarrollar proyectos sin el importante coste que el software comercial supone. El uso de estos de este tipo de software o de entornos tipo Linux puede ahorrar a las instituciones y usuarios grandes desembolsos en el pago de licencias. Así, su promoción y manejo abre la puerta a una relación Tecnología-Usuario más interactiva en fases más avanzadas. El portal cultural de Connectem es un ejemplo de estas posibilidades ya que está desarrollado con módulos prediseñados en PHP.

La orientación necesaria para el uso de estos recursos es más exigente pero conlleva una mayor utilidad futura. Tenemos así, una mezcla de utilidades comunicativas, informáticas y de interés social solapadas en una única cosa.

Como se dijo más arriba, se ha ido creando de forma paulatina e irregular una



red de pequeños telecentros en muchos de los municipios del interior de Castellón. En todo caso, en origen es una falsa red porque en un primer momento no se han articulado para potenciar su uso en ningún sentido en especial, cuando es que se ha facilitado el acceso de los habitantes de dichas poblaciones a estas instalaciones. En numerosos casos, se daba también la curiosa situación de que estaban todas las instalaciones físicas pero pasaban meses sin que fuesen conectados a la red.

Este tipo de situaciones ofrecía por un lado una oportunidad y un riesgo. El riesgo de generar desaliento ante la creación de expectativas finalmente insatisfechas. La oportunidad que se ha articulado desde el proyecto Connectem, ha sido la de utilizar dichas instalaciones como elemento de referencia para los monitores del proyecto como base para el trabajo y punto de encuentro físico. En ese sentido, es interesante que los cambios que suponen pasar de un componente de interacción, comunicación presencial, física, a una dinámica fundamentalmente virtual e invisible, tengan un componente de referencia físico para facilitar la transición. Parece que la transición entre dichos modos de comunicar necesita dicha apoyatura para ser creíbles.

La creación del portal cultural de Connectem, ha sido otro referente necesario para solidificar la presencia del proyecto. Igual que vemos necesario la existencia de referentes físicos, es también imprescindible un "lugar" virtual que sirva como descriptor, orientador y referente de "vida" comunicativa. Así, en el año de vida del portal cultural de Connectem se han incorporado al equipo habitual de colaboradores decenas de personas de numerosos municipios que introducen habitualmente noticias de interés. La programación cultural y formativa sirve de lugar de referencia a los agentes de los municipios en aras de compartir información sobre zonas alejadas entre sí dentro de la provincia, al tiempo que supone una





herramienta de consulta sobre buenas prácticas en el terreno de los gestores locales. Esta herramienta, constituye además de un interesante recurso de información cultural, una base de datos ordenada de las actividades culturales del interior de Castellón.

Finalmente, en lo referente al interés por promover la creación de proyectos comunicativos, entendemos que los potenciales de mayor interés para las comunidades de interior, radican en no sólo ser receptores de información sino productores y comunicadores. La lógica que se persigue en la orientación hacia estos proyectos es la de conseguir iniciativas de comunicación local en red que al tiempo sirvan para establecer redes hacia fuera. Entendemos que la mejor forma de comunicar en red desde las comunidades locales es la de establecer en estas primero una buena comunicación interna. Se incorporan las tecnologías digitales como elemento favorecedor de las capacidades creativas, de desarrollo socio-económico de los individuos.

La facilidad de difusión de los bienes y servicios junto a un coste marginal relativamente bajo, ponen a las TIC como herramienta de prestaciones indiscutibles en estos contextos.

Los monitores del proyecto han desarrollado la labor de ponerse en contacto con potenciales interesados en desarrollar proyectos comunicativos en red (asociaciones, instituciones locales, empresas y cooperativas) para orientarles sobre las posibilidades que ofrece Internet en la mejora de su gestión comunicativa y de la información. Tras esta fase de contacto se seleccionaron a treinta y cinco entidades y particulares voluntarios para desarrollar proyectos en distintas poblaciones de las comarcas de interior del centro y norte de Castellón.

Tras dos sesiones de puesta en común con los diferentes responsables de los proyectos y los técnicos vinculados a su tutorización, se pasó a la fase formativa y de puesta en marcha de las iniciativas. Esa segunda fase práctica supuso el descalgue de algunos proyectos pero se mantuvo en funcionamiento la mayor parte de los mismos. La mayoría de éstos consisten en diseñar y poner en marcha páginas web con contenidos divulgativos, de información de actualidad y de comercialización turística o empresarial. Son nueve los proyectos de promoción de turismo rural que se unificarán en una página web especial de Connectem dedicada al turismo rural. Así mismo existen proyectos de divulgación cultural, tres proyectos de información pública de ayuntamientos, dos de asociaciones y cinco proyectos de empresas de distinto ámbito.

En la siguiente tabla aparecen los proyectos que se han puesto en marcha, y su localización espacial y dirección URL.

⁹ Programas "Internet Rural" y Disemina



NOMBRE DEL PROYECTO	TIPO DE ACTIVIDAD	POBLACIÓN	DIRECCIÓN PÁGINA WEB
Associació Dones de La Serra	Asociación	La Serra	www.connectem.org.es/asoc/donesserra
Associació PENYA TAURINA LA SACSA	Asociación	La Pobla Tornesa	www.connectem.org.es/asoc/lasaca
Web de l' Ajuntament de Albocàsser	Ayuntamiento	Albocàsser	www.connectem.org.es/aytos/albocasser
Web de l' Ajuntament de VILAR DE CANES	Ayuntamientos	Vilar de Canes	www.connectem.org.es/aytos/vilardecanes
Web de l' Ajuntament de Culla	Ayuntamiento	Culla	www.connectem.org.es/aytos/culla
Fundació C. Salvador	Culturales	Benassal	www.connectem.org.es/cultura/fcsalvador
Web de la associació musical de Cincorres	Culturales	Cincorres	www.connectem.org.es/cultura/bandacincorres
Ensenya tú els teus gossos	Divulgación	La Serra	www.connectem.org.es/divulga/tusgossos
Web sobre la Caça	Divulgación	La Pobla Tornesa	www.connectem.org.es/divulga/caza
Ganadería Germán Vidal	Empresas	Cabanes	www.connectem.org.es/empresa/ganaderiagerman
Susana García Martínez Academia Apice	Empresas	Albocàsser	www.connectem.org.es/empresa/apice
Ines Sorolla Perruquería La Teva Imatge	Empresas	Cincorres	www.connectem.org.es/empresa/tevaimatge



Restaurante La Perdigana	Establiment d'hosteleria	Albocàsser	www.connectem.org.es/hosteleria/laperdigana
Pub l'Arquer	Establiment d'hosteleria	Albocàsser	www.connectem.org.es/hosteleria/pubarquer
Casa Rural Mas Roig	Turismo Rural	Els Rosildos	www.connectem.org.es/tr/masroig
Casa Rural Mas de Cervera	Turismo Rural	Els Rosildos	www.connectem.org.es/tr/mascervera
Els Masos de la Serra d'Engalceran	Turismo Rural	La Serra	www.connectem.org.es/tr/masosserra
Casa Rural, Casa Paquita I, Casa Paquita II	Turismo Rural	La Serra	www.connectem.org.es/tr/casapaquita
Casa rural, Mas de les Casetes	Turismo Rural	Els Rosildos	www.connectem.org.es/tr/mascasetes
Casa Rural Casa Pili	Turismo Rural	Els Rosildos	www.connectem.org.es/tr/casapili
Francisco Borrás	Turismo Rural	Torre d'En Besora	www.connectem.org.es/tr/casaborras
Casa Rural Empiera	Turismo Rural	Cinctorres	www.connectem.org.es/tr/casaempiera
Casa Roque	Turismo Rural	Morella	www.connectem.org.es/tr/casaroque





Aunque el plazo de tutorización de los proyectos finalizó, se pretende seguir orientando y ayudando a los responsables de los mismos a través de correo electrónico, además de realizar un seguimiento a los mismos para conocer su evolución.

El proyecto Connectem, inicia su cuarto año de andadura con proyectos ambiciosos tanto en el terreno formativo como en seguir aumentando su actuación a todas las comarcas del interior de Castellón. En este sentido, colaborando con la ONG PATIM se pondrá en marcha un proyecto formativo de doscientas horas dirigido a la formación de técnicos en creación de proyectos locales en Internet. Esta iniciativa está destinada a favorecer la creación de una empresa que dinamice la puesta en marcha de proyectos productivos en Internet en las áreas rurales de Castellón.

Entendemos que el cambio cultural que implica optar por introducirse en la economía del conocimiento es profundo y lento y en ese mismo sentido en el Proyecto Connectem se diseñan iniciativas que dejen resultados que se puedan integrar entre sí y funcionar autónomamente a posteriori. El reto que tenemos en este momento es el de apoyar las iniciativas que ayudamos a nacer y crear elementos que se enlacen con ellas para crear una red que además de ser la base cultural para nuevas iniciativas, sirva como referente de interés y ejemplo, fuera y dentro del mundo rural de Castellón.



Bibliografía

- CARRACEDO VERDE, JOSÉ-DAVID.** *Explorando la Estratificación Digital. Jerarquías y desigualdades en las sociedades de la información y Software Libre.* En www.fiap.es.
- GRAY, M.; HODSON, N.; GORDON, G.** (1995) *El Teletrabajo.* Fundación Universidad Empresa. Madrid.
- LUCAS MARÍN, A.** (1997) *La comunicación en la empresa y en las organizaciones.* Bosch, Barcelona.
- MINC, A. i NORA, S.** (1ª ed. 1978) *La informatización de la sociedad.* Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1980.
- NEGROPONTE, N.** (1995) *El mundo digital.* Ediciones B. Barcelona.
- ONTIVERSO, EMILIO** (2005) «Atraso digital». *El País* 23-10-2005
- PÉREZ DE LOS COBOS, F.** (1990) *Nuevas tecnologías y relación de trabajo.* Tirant lo Blanch, València.
- PRADAS, R.** (1997) «Organización del trabajo y nuevas tecnologías», *DL*, núm. 53.
- RODRIGUEZ BAENA, L.** «Ciberespacio, cibercultura y realidad virtual» dins *Documentación Social. n° 108 Informática, información y comunicación.* Julio y septiembre (1997) Caritas Española. Madrid.
- ROSZAK, T.** (1988) *El culto a la información.* Ed. Crítica.
- TURKLE, S.** (1997) *La vida en la pantalla.* Paidós. Barcelona.
- ZALLO, R.** (1988) - *Economía de la comunicación y de la cultura* Akal.
- ZUBERO, I.** (1996) «Participación y democracia ante las nuevas tecnologías: retos políticos de la sociedad de la Información». *TELOS*, n° 44. Madrid.